

El Ruedo

CARLOS CORPAS

La verdad en el toreo. Artista completo. Decir CARLOS CORPAS es decir responsabilidad y categoría (Foto Finezas)

5
PTS

HOY vamos a dedicar nuestro estudio a la memoria de un modestísimo varilarguero gaditano, buen mozo, recio temple, no escaso brazo, animoso para el trabajo y de buena escuela, en quien la afición de la baja Andalucía cifró esperanzas de que algún día, en no lejana fecha, reverdeciese los laureles de aquellos famosísimos garrochistas gaditanos, como los Ortiz y muchos otros, que en las cosas taurinas de toda España dieron gallardas muestras de su valía. Porque gaditano era Juan Benítez Llorente, como nacido en Puerto Serrano, el 23 de agosto de 1870, aun cuando un historiador cita Utrera como lugar en que vio la luz, sin duda porque hay indicios de que en esta ciudad sevillana pasó su adolescencia, y residiendo allí le surgió la vocación por el toreo de a caballo, recibiendo las primeras lecciones del maestro de jinetes Antonio Pinto, que en su casa de la simpática Utrera consumía la última época de su existencia, añorando su glorioso pasado, sus triunfos en el ruedo de todos los cosos españoles y los resonantes aplausos de las multitudes.

Antonio Pinto apreció en el muchacho gaditano condiciones para llegar a ser un buen torero de a caballo y generosamente se erigió en su mentor, adiestrándole en el manejo de la puya. Juan Benítez abrazó el arte con el entusiasmo y ardor de los pocos años, pues no había aún cumplido los cuatro lustros cuando comenzó a practicar en las Plazas andaluzas de menor categoría, acompañando a novilleros principiantes, sin cuadrilla fija y ajustándose particularmente con los organizadores de las novilladas.

La primera cuadrilla en que figuró como piquero fijo o de plantilla fue la del matador de novillos Manuel Nieto, «Gorete», diestro sevillano, de Guillena, que en su tiempo logró un buen cartel en España y América.

Con este diestro fue Benítez a torear en Málaga el día 1 de junio de 1893, corrida en que se lidiaban reses del ganadero de aquella localidad don José Orozco.

Llevado de su buen deseo, el diestro objeto de nuestro estudio pretendió congraciarse con el público malagueño, y sabiendo lo muy estimado que allí era el citado criador de reses bravas, le brindó la suerte al picar al toro «Condeso» (negro), cometiendo la imprudencia de arrojar el sombrero, entrando descubierto a la suerte.

Arremetió el novillo con gran empuje, no pudo resistir el endeble caballo la embestida del morito y

Recuerdos taurinos de antaño



== Picador de novillos ==

cayó con ímpetu, recibiendo el jinete tan fuerte golpe en la cabeza, que le produjo una intensísima conmoción cerebral, y en este estado fue conducido a la enfermería.

Los facultativos de servicio en el local trabajaron lo indecible para ver si lograban reaccionarse el pobre piquero, y como, no obstante sus esfuerzos, no lo consiguieron, la autoridad dispuso fuese el diestro inmediatamente trasladado al hospital, donde los doctores de guardia, disponiendo de mayores elementos que en la enfermería, podían atenderle tal vez con más eficacia.

Por desgracia no dió su estado, gravísimo, lugar para nuevas intervenciones facultativas, pues el infortunado joven picador murió en el trayecto, en la misma camilla en que era trasladado al benéfico establecimiento.

La mala costumbre que antaño tenían muchos picadores de brindar algún toro arrojando seguidamente el sombrero al sujeto a quien dedicara el brindis,

entrando descubierto a practicar la suerte, fué causa de no pocas importantes lesiones, alguna funesta, como la que ahora relatamos.

A este propósito recordamos la recomendación que hacía en cierta ocasión el laureado pintor don Angel Lizcano, nuestro inolvidable y admirado amigo, a un joven picador de novillos que había sido modelo suyo:

—Si alguna vez tienes gusto en brindar una suerte y te descubres cortésmente para hacerlo, vuelve a cubrirte, no cometas la barbaridad de picar sin castoreño, ten presente que una imprudencia de esta clase pudiera costarte la vida.

Mucha culpa tenían también de estas temeridades los jefes de cuadrilla, que por negligencia y pasividad solían presenciar impasibles las decisiones de sus subordinados. Estos desafueros no ocurrían cuando el espada jefe de cuadrilla no se limitaba a cumplir su misión en el último tercio de la lidia, sino que desde el comienzo de ésta cuidaba de estar atento a cuanto en el anillo ejecutaban sus subordinados.

Se cuenta que Francisco Montes, «Paquiro»; José Redondo, «el Chiclanero», y Cayetano Sanz eran durante toda la lidia esclavos de las faenas de la gente, y el discípulo predilecto de este último, el simpático espada toledano Angel Pascual, heredó de su maestro esta buena costumbre, como lo acredita el hecho siguiente:

En la corrida madrileña del 25 de junio de 1882, toreada por los matadores Manuel Hermosilla, Angel Pastor y Juan Ruiz, «Lagartija», y durante la lidia del toro cuarto, «Muley» (negro), de don Joaquín Pérez de la Concha, el picador José Bayard, «Badila», se quitó el castoreño y lo arrojó al toro para ver de que éste arrancase.

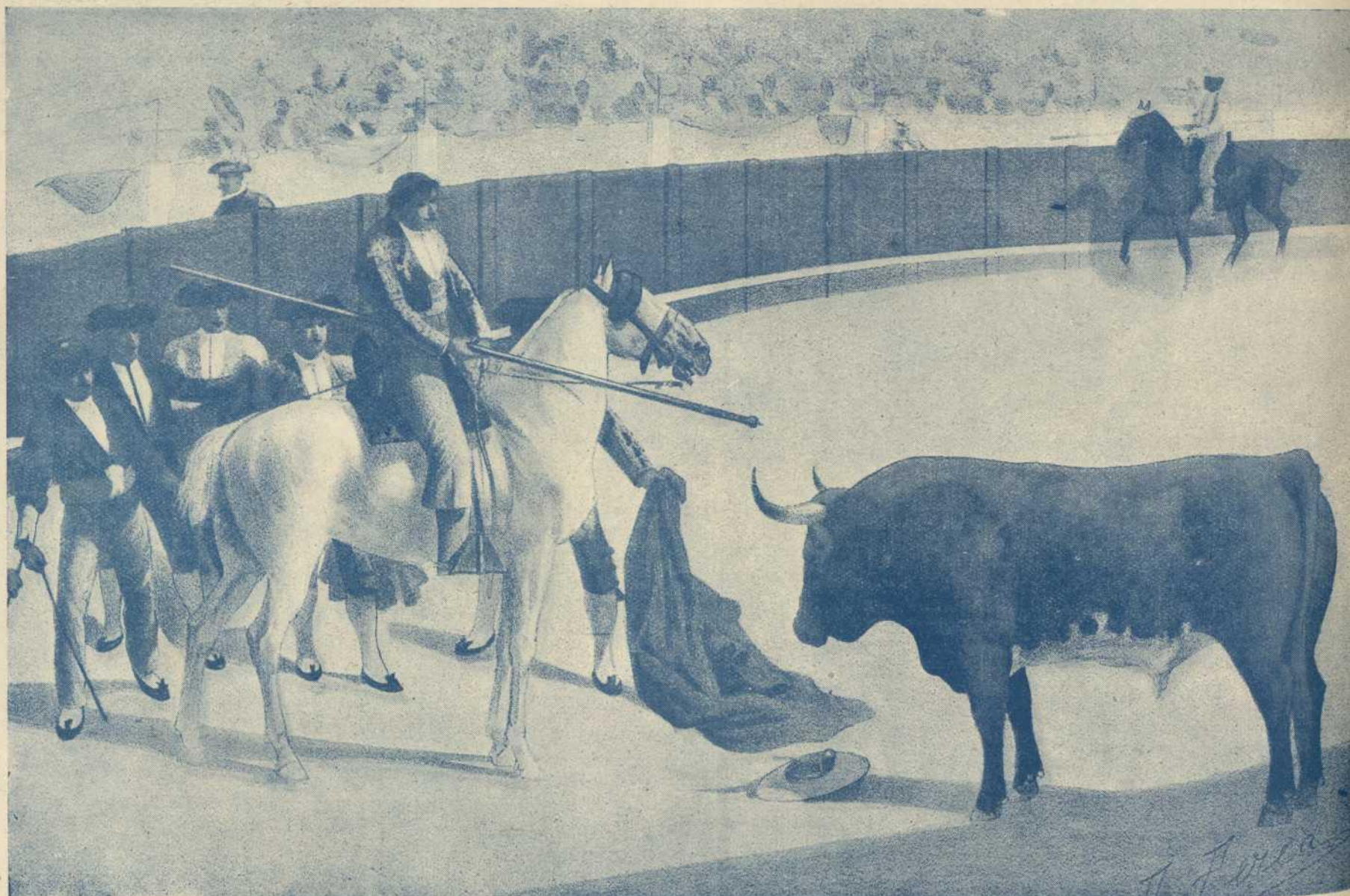
Angel Pastor, que vio la acción de su picador, intervino inmediatamente, retirando al jinete de la suerte y haciendo que se cubriese antes de citar de nuevo al toro. No pudo estar más acertado el jefe de cuadrilla, pues el toro, que tenía mucho poder, tomó la vara dando una tremenda caída al varilarguero.

Tributó el público una gran ovación a Pastor, y la crítica lo comentó diciendo:

«Muy bien hecho, don Angel; muy bien hecho, pues el picar sin sombrero a un toro de cabeza como ése es una barbaridad.»

En la corrida de Málaga no hubo un jefe de lidia que cumpliera con su deber, y la víctima fué el pobre y animoso Juan Benítez Llorente.

RECORTES



El Ruedo

SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS

Fundado por MANUEL FERNANDEZ-CUESTA

Dirección y Redacción: Hermosillo, 75 - Teléfs. 256165-256164

Administración: Barquillo, 13

Año XII - Madrid, 5 de mayo de 1955 - N.º 567



La corrida de toros celebrada el domingo en Madrid

Un novillo de "Barcial" para el rejoneador Bernardino Landete y cinco toros de Castillo de Higuera y uno de Prieto de la Cal para Rafael Ortega, Juan Posada y Carlos Corpas, que confirmaba la alternativa



LA corrida empezó a las cinco y media de la tarde y terminó con luz artificial, dadas ya las ocho y cuarto. A quienes tenemos por costumbre escribir la crónica de lo acaecido tan pronto regresamos de presenciar la corrida, nos resulta trabajoso hacerla de este festejo del domingo, porque todos, absolutamente todos los espectadores salimos del coso taurino madrileño como si hubiésemos estado sometidos a un quehacer agotador que nos incapacitaba para el más pequeño esfuerzo subsiguiente. Pero hay que decir algo de lo que sucedió, aunque poco fué lo que merece ser recordado.

LOS TOROS DE MOCEJON

Antes de la corrida, alguien nos informó de la importancia que ella tenía para el ganadero don Pedro Pascual de Gandarias, propietario de la torada de «Castillo de Higuera» que pasta en Mocejón (Toledo). Se trataba de comprobar el resultado de unos cruces hechos con la esperanza de lograr resultados importantísimos para el futuro de la ganadería brava. Apresurémonos a decir que nada de lo esperado ha llegado a realidad, pues si bien las reses lidiadas fueron, hasta cierto punto, cómodas y buenas para el ganadero, para los toreros tuvieron dificultades que superar, y ya se sabe el porvenir que aguarda a esta clase de ganado.

Parece, según nos informaron, que el interés del ganadero se centraba más en los toros que habían de ser lidiados en los tres primeros lugares; uno de esos toros fué devuelto a los corrales, atendiendo las protestas del público; de los otros dos, ninguno fué bravo para los caballos. Mejor se portaron los lidiados en los dos últimos puestos.

El primero derribó en dos encuentros, tomó regularmente una vara y salió suelto de otros cinco encuentros con los picadores. Llegó bronco y derrotando alto a la muleta.

El segundo demostró poder en la primera vara y salió suelto en las otras siete veces más que se encontró con los de a caballo; a la muleta llegó soso, pero embistiendo bien por el pitón izquierdo.

El tercero hizo pelea muy desigual en cinco varas y no fué difícil.

El cuarto, de Prieto de la Cal, fué un mulo que derribó dos veces y entró siete a los caballos, para salir huyendo tan pronto sentía el hierro.

El quinto se portó bien en tres varas, pero se defendió en los dos últimos tercios.

El sexto, bravo para los caballos, derribó en dos marronazos y tomó con codicia tres varas. A mitad de faena se agotó.

Carlos Corpas confirmó su alternativa de manos del gaditano Rafael Ortega



Bernardino Landete tuvo que esforzarse mucho para lograr lucimiento



Rafael Ortega en un natural al toro de Prieto de la Cal, lidiado en cuarto lugar

BERNARDINO LANDETE

El rejoneador y caballista Landete luchó con la sosería de un novillo de «Barcial» y salió triunfante del empeño. Toreó muy bien a caballo en las pocas ocasiones propicias y demostró su calidad como rejoneador. Puso primeramente tres buenos rejones; clavó luego un excelente par de banderillas con una mano y otro magistral con las dos. Tres rejones de muerte y, pie a tierra, un pinchazo y el descabello al primer intento. Hubo pitos para el novillo, y Landete fué ovacionado y dió la vuelta al ruedo.

RAFAEL ORTEGA

El matador gaditano vino a torear y a poner los medios de conseguir un éxito. Lo consiguió. A su primer toro le dió unos lances a la verónica soberbios, que merecieron la ovación grande que se tributó al torero. En un quite estuvo muy bien y oyó nuevamente aplausos. En la faena a su primero, Ortega derrochó voluntad y remató perfectamente los diez naturales que dió. Poco más fué su labor con la muleta: cinco pases por bajo, dos por alto, uno de pecho y alguno de tirón. Se perfiló en corto, marcó los tiempos, hizo el cruce sin violencias y agarró un espectacular estoconazo que puso al público en pie.

Se pidió la oreja para el excepcional matador, y al no concederla el presidente se obligó a Ortega a dar tres vueltas al ruedo y salir a los medios.

Hizo Ortega un bello quite en el tercero y volvió a lucirse toreando por verónicas al cuarto. Hubiera cuajado faena, pero no le ayudó el bicho, que dejó de embestir pronto. A pesar de todo estuvo bien el espada en seis naturales, una docena de muletazos por bajo y contadísimos por alto. Mató de un pinchazo y una entera.

Y dicho lo bueno que hizo Ortega hemos de consignar también su fallo. Se desentendió de la dirección de la lidia, y el ruedo, en muchas ocasiones, parecía de plaza de carros. Cada cual hacía lo que le venía en gana, se colocaba donde mejor le parecía y actuaba siempre por cuenta propia. Eso no debe consentirlo el director de lidia.

JUAN POSADA

No tuvo su tarde el fino torero. Empezó bien; vió que los toros, aunque procedentes de Toledo, no eran de mazapán, y fué cediendo terreno. Muleteó a su primero con hechuras y destellos de buen artista y lo mató de un pinchazo arriba y una estocada baja. Al quinto lo aliñó con diez muletazos por bajo y lo despachó al cuarto viaje. Esperemos.

CARLOS CORPAS

El mayor de los Corpas confirmó su alternativa. Hizo gala de su alegre toreo, de su facilidad con las banderillas y de facultades.

Al primero, después de clavarle dos pares, lo trasteó por alto y bajo y lo hizo rodar de una caída. Al sexto, después de lucirse en el primer tercio, le puso tres excelentes pares de banderillas, que fueron premiados con otras tantas ovaciones. Empezó muleteando por alto y bajo y, en dos series, dió cinco naturales de calidad. Se quedó el toro en el centro de la suerte en el último, y aunque Corpas dió dos más con la zurda, ya su labor, por culpa de la pesadez del toro, no tuvo la misma brillantez. Siguió con pases de pecho, por alto, por bajo y de costadillo y mató de un pinchazo, una entera y el descabello al tercer intento.

LOS SUBALTERNOS

Pascual Montero, Domingo Peinado, «Angelete», «Blanquito» y Migueláñez, entre los de a pie, y Francisco de la Plaza y Francisco Toro entre los de a caballo, actuaron muy bien.

LA PRESIDENCIA

Don Félix Campos presidió la corrida. Si todos los que ocupan este cargo tuvieran el mismo criterio —y la misma entereza para mantenerlo— del señor Campos, la Plaza de Toros de Madrid volvería a ser la primera del mundo por tradición y por legítimo derecho.

Don Félix Campos hizo que volviera a los corrales el segundo toro porque estimó que no debía ser lidiado en el ruedo de Madrid. Muy bien.

El señor presidente no concedió la oreja a Ortega porque apreció que la estocada, de bellísima ejecución, quedó algo delantera y una chispa caída. Muy bien.

El público hizo dar tres vueltas al ruedo a Ortega. ¡Magnífico! Pero qué bien irían las cosas si todos los presidentes compartieran el criterio de don Félix Campos! ¡Qué bien!

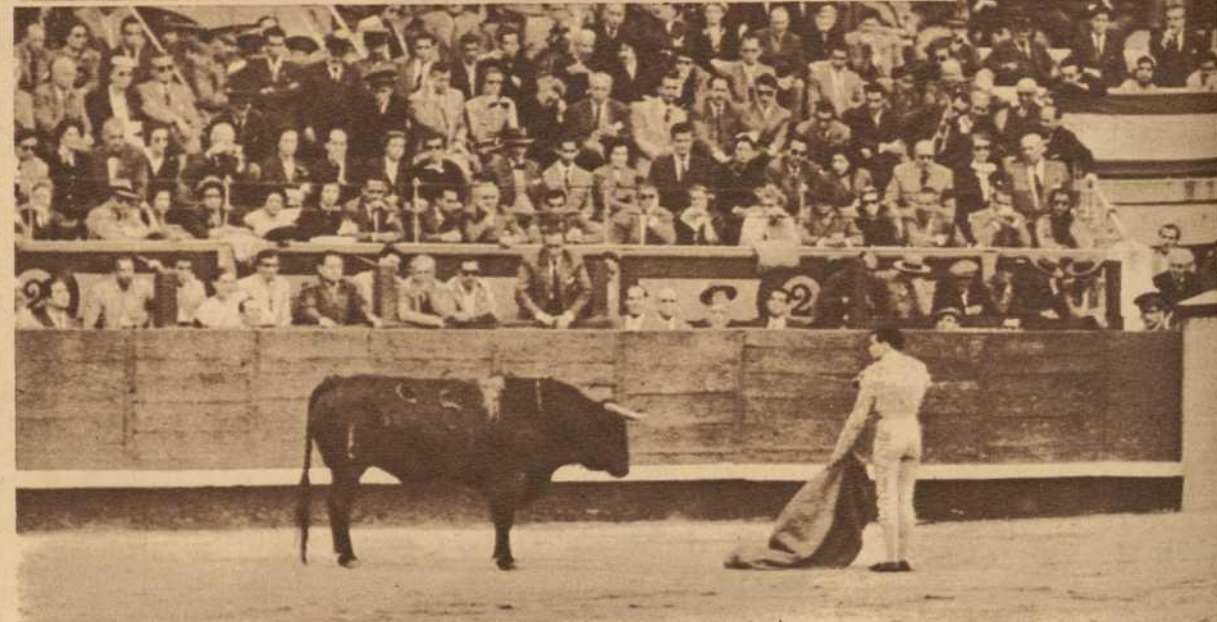
Peso de los toros en bruto: 480, 500, 473, 516, 478 y 481 kilogramas.

BARICO



Juan Posada, que no tuvo la tarde que se esperaba, viendo morir a uno de sus enemigos

Carlos Corpas perfilándose para entrar a matar al toro de su alternativa (Fotos Cifra Gráfica)



COÑAC
CINTA ORO
 SOLERA VIEJISIMA
EMILIO LUSTAU
 (JEREZ)

A VISTA DE TENDIDO

Desde el final al comienzo.—El coso
electrificado.—Corpas y sus saltitos.
Un enemigo de la caballería.—Cuan-
do la luz se pone triste

Máquinas fotográficas con teleobjetivos espantosos
y propietaria muy guapa



La corrida, que había empezado a las cinco y media, terminó, con los focos encendidos, dadas las
ocho y cuarto (Fotos Cifra Gráfica)

POR una vez —y sin que sirva de precedente— vamos a invertir el orden de nuestras impresiones. Llegamos a la plaza de Manuel Becerra cuando era noche cerrada. Los aficionados chamberleros habíamos caído en desgracia ante los transportes de superficie. Había autocares para Atocha, para Cibeles, para Vallecas, pero ninguno para la Glorieta de Bilbao. ¿Por qué? ¿Misterios de la circulación urbana!

Recordábamos las últimas sensaciones del coso electrificado. Los focos ponían brillos escarchados en los vestidos de torear. Los de las andanadas jugaban a realizar sabias disposiciones y combinaciones armoniosas con las cerillas, como si hasta ellos llegara la influencia escenográfica de Pepe Tamayo.

Corpas saltó varias veces la barrera con dos manos, pero con una mano, sólo en una ocasión. Los espectadores circenses se sintieron defraudados. En cambio pudieron ver cómo daba saltitos y hacía flexiones sobre la arena a la manera de los boxeadores o de los futbolistas cuando prueban los músculos. Cuando pasaba el camión del riego los del callejón se escondían tras la barrera para desfilarse de la ametralladora del agua, y los toros morían lentamente, «a pesar del puntillero» que, como decía acertadamente un comentarista, les ponía inyecciones de «levantina».

Hay señoras que son muy amitas de su casa, y Corpas es muy amito de su ruedo, porque cuida con todo esmero de recoger las banderillas y los capotes caídos.

El sexto toro se especializó en derribar jamalcos y picadores, por lo que le pusieron el sobrenombre de «enemigo de la caballería», y no respetó ni al varilarguero que hacía ese torpe y lento saludo de la despedida, con penoso trabajo de quitarse y ponerse el barboquejo.

A las ocho y cuarto entró la luz en estado comatoso. Empezaron a dibujarse sombras lívidas en las localidades altas. Se nubló el cielo y cayó como una lluvia de ceniza sobre los amarillos de las banderas. Al aburrimiento se sumaba la tristeza. Empezaron a desfilar los extranjeros, y alguien apostilló: «Si yo fuera turista me marcharía también de buena gana.»

Migueláñez actúa de nodriza y de providencia. Siempre tiene un quite oportuno para el banderillero en apuros, o para el espada acosado, o para el piquero caído.

«¡Don Livinio!»...—grita un «moreno», rival del «Merlenda», y luego larga un discurso larguísimo, del que no se entiende una palabra, porque las intervenciones oratorias en los toros tienen que ser breves y concisas, como estallido de cohetes.

Algunos espectadores querían que la presidencia concediera a Ortega la oreja de su primero, y en vista de que no la obtuvo le empujaron con los aplausos para que diera tres vueltas al ruedo y esas carreritas levantando mucho un pie que definen sus andares.

Se aplaude a los cabestros porque realizan rápidamente su cometido cuando se llevan a los corrales al bicho rechazado. Y eso que ya ha muerto aquel manso grandote del cuerno caído, que era una institución en los dominios del cenorro.

ALFREDO MARQUERIE

Plaza de Toros de Madrid

Grandes corridas de toros del 13 al 22 de mayo. Fiestas de San Isidro (Patrón de Madrid)

1 VIERNES, 13 DE MAYO
Toros de
Herederos de don Francisco
Ramírez de Avila
Divisa: Azul celeste y negra
— ESPADAS —
ANTONIO MEJIAS
BIENVENIDA
MANUEL VAZQUEZ
CESAR FARACO
Que tomará la alternativa

2 SABADO, 14 DE MAYO
Toros de
Don Juan Coboleda
de Salamanca
Divisa: Verde y encarnada
— ESPADAS —
ANTONIO MEJIAS
BIENVENIDA
PEDRO MARTINEZ
PEDRES
CESAR GIRON
Que confirmará la alternativa

3 DOMINGO, 15 DE MAYO
Toros de
Don Antonio Pérez de San
Fernando de Salamanca
Divisa: Azul, encarnada y amarilla
— ESPADAS —
EMILIO ORTUÑO
JUMILLANO
PEDRO MARTINEZ
PEDRES
ANTONIO CHENEL
ANTONETE

**DURANTE EL LUNES Y MARTES
PROXIMOS SE PUEDEN HACER PEDI-
DOS COMPLETOS DE LOCALIDADES**

Ferminada ya la retirada de los billetes a que tienen derecho los poseedores de carnets de reserva, durante los días 9 y 10, o sea el lunes y martes próximos, de diez a una y de cinco a nueve, los aficionados sin carnet podrán retirar pedidos completos de localidades para las diez corridas

LAS CORRIDAS EMPEZARAN A LAS SEIS EN
PUNTO DE LA TARDE

SE PUEDE ASISTIR A LAS DIEZ CORRIDAS, POR 194 PESETAS

4 LUNES, 16 DE MAYO
Toros de
Don Clemente Tassara
de Sevilla
Divisa: Verde y amarilla
— ESPADAS —
ANTONIO MEJIAS
BIENVENIDA
JULIO APARICIO
ANTONIO VAZQUEZ
Que confirmará la alternativa

5 MARTES, 17 DE MAYO
Toros de
Doña Eusebia Galache de
Coboleda de Salamanca
Divisa: Celeste y rosa
— ESPADAS —
ANTONIO ORDOÑEZ
MANUEL JIMENEZ
CHICUELO II
ANTONIO VAZQUEZ

6 MIERCOLES, 18 DE MAYO
Toros de
Don Samuel Flores (Samuel
Hermanos)
Divisa: Azul, encarnada y oro
— ESPADAS —
CESAR GIRON
PEDRO MARTINEZ
PEDRES
MANUEL JIMENEZ
CHICUELO II

7 JUEVES, 19 DE MAYO
Toros de
Don Carlos Nájera
de Tarifa (Cádiz)
Divisa: Azul celeste, blanca
y grana
— ESPADAS —
ANTONIO ORDOÑEZ
EMILIO ORTUÑO
JUMILLANO
JOSE ORDOÑEZ
Que confirmará la alternativa

Las corridas anunciadas estarán ex-
puestas en la Venta del Batán (Casa
de Campo) desde el día 8

8 VIERNES, 20 DE MAYO
Toros de
Don Alipio Pérez T. Sanchón
de Salamanca
Divisa: Rosa y caña
— ESPADAS —
EMILIO ORTUÑO
JUMILLANO
CESAR GIRON
JOSE ORDOÑEZ

9 SABADO, 21 DE MAYO
Toros de
"Barcial"-Don Jesús Sán-
chez Coboleda de Salamanca
Divisa: Blanca y negra
— ESPADAS —
JULIO APARICIO
ANTONIO ORDOÑEZ
MANUEL JIMENEZ
CHICUELO II

10 DOMINGO, 22 DE MAYO
Toros de
Don Fermín Bohórquez
de Jerez de la Frontera
(Cádiz)
Divisa: Verde y encarnada
— ESPADAS —
RAFAEL ORTEGA
JULIO APARICIO
ANTONIO CHENEL
ANTONETE

VENTA DE BILLETES AL PUBLICO
Despacho de la Empresa: VICTORIA. 9

Las localidades sobrantes, si las hubiere, se venderán al público a las horas y días siguientes:

Para la primera corrida, del día 13 de mayo: el día 12, de diez a una y de cinco a nueve.

Para la segunda corrida, del día 14: el día 13, sólo de diez a una.

Para la tercera corrida, del día 15: el día 14, sólo de diez a una.

Para la cuarta corrida, del día 16: el día 15, sólo de diez a una.

Para la quinta corrida, del día 17: el día 16, sólo de diez a una.

Para la sexta corrida, del día 18: el día 17, sólo de diez a una.

Para la séptima corrida, del día 19: el día 18, sólo de diez a una.

Para la octava corrida, del día 20: el día 19, sólo de diez a una.

Para la novena corrida, del día 21: el día 20, sólo de diez a una.

Para la décima corrida, del día 22: el día 21, sólo de diez a una.

Los días de cada corrida, de diez de la mañana a cinco de la tarde.
Despachos de la plaza de toros, desde las cuatro, en caso de que todavía las hubiere.

La novillada extraordinaria del jueves 28 de Abril

Reses de «La Cañada» para Rafael Mariscal, Alfonso Merino y el cordobés Francisco Corpas, nuevo en Madrid

Rafael Mariscal en un muletazo con la derecha a su primero

OTRA GANADERIA

Contra lo que creen los más, las reses de Antonio Martínez Elizondo lidiadas el domingo, día 24, y las de Pablo Martínez Elizondo, estoqueadas el día 28, no son de la misma torada. Las de Antonio, ya quedó dicho, descienden de las que pertenecieron a Cándido Díaz, ganadería navarra muy conocida; las de Pablo son las procedentes de la ganadería de doña Andrea Escudero, que poseía la cuarta parte de la que en 1912 formó el marqués de Albaserrada.

Hecha la aclaración, digamos que tres de los novillos de «La Cañada» fueron pitados en el arrastre; dos, primero y sexto, fueron ovacionados, y uno, el segundo, aplaudido. Ninguno fué difícil.

El primero, muy dócil, tomó bien tres varas y fué excelente para los toreros. El segundo, que salió abanto, hizo mediana pelea en cuatro varas y regular en la quinta y última, pero se dejó torear. El tercero, flojo de manos, derribó en un marronazo, peleó bien con los caballos y se defendió algo en el último tercio. El cuarto, inválido de los cuartos traseros, no tuvo fuerza alguna y peleó, en tres varas y en la faena, a la defensiva. El quinto, rechazado por el público y mantenido, con buen acuerdo, por la presidencia, parecía estar reparado de la vista; no fué codicioso y, a pesar de que embistió cinco veces a la cabalgadura que montaba «Boltañés», no pudo ser picado lo suficiente porque se dolía al sentir el hierro y deshacía la reunión; derrotó siempre alto. El sexto, con romana y hechuras, tomó bien dos varas y fué excelente.

UNA DE CAL Y OTRA...

El granadino Rafael Mariscal, que hizo un pinturero quite en el primero, brindó la muerte de este bicho al público. Salió el muchacho provisto de muleta y estoque simulado y toreó, muy animoso, por naturales, de pecho, en redondo, cambios por la espalda... Todo alegre, espectacular y agradable. Mató de una entera y dió la vuelta al ruedo con algún voto en contra.

En el cuarto, todo fué diferente. No hubo pinturería ni cosa que se le pareciera. Indecisión, torpeza, movimiento, dos volteretas... Mató como pudo. Dos metisacas. Otro metisaca apuntando al cuello. Otro de la misma marca. Media estocada. Un pinchazo delantero y, después de un golletazo, el descabello al primer intento.

Otra vez será.

FAENA COMPLETA

Alfonso Merino logró una faena completa y se quedó a mitad de camino en la otra. La completa, brindada al público, fué la que hizo al segundo. Bonita labor la de Merino. Comenzó con unos muletazos por alto muy toreros y siguió con una serie en redondo realmente extraordinaria; repitió la serie, toreó luego por naturales y de pecho y mató de una entera. Fué ovacionado y dió la vuelta al ruedo. En el quinto —el protestado— toreó bien por naturales, de pecho y en redondo; pero no llegó a dominarlo y fué cogido. Mató de una tendida, dos pinchazos, media estocada y el descabello al tercer intento. Fué aplaudido, salió al tercio y pasó a la enfermería.

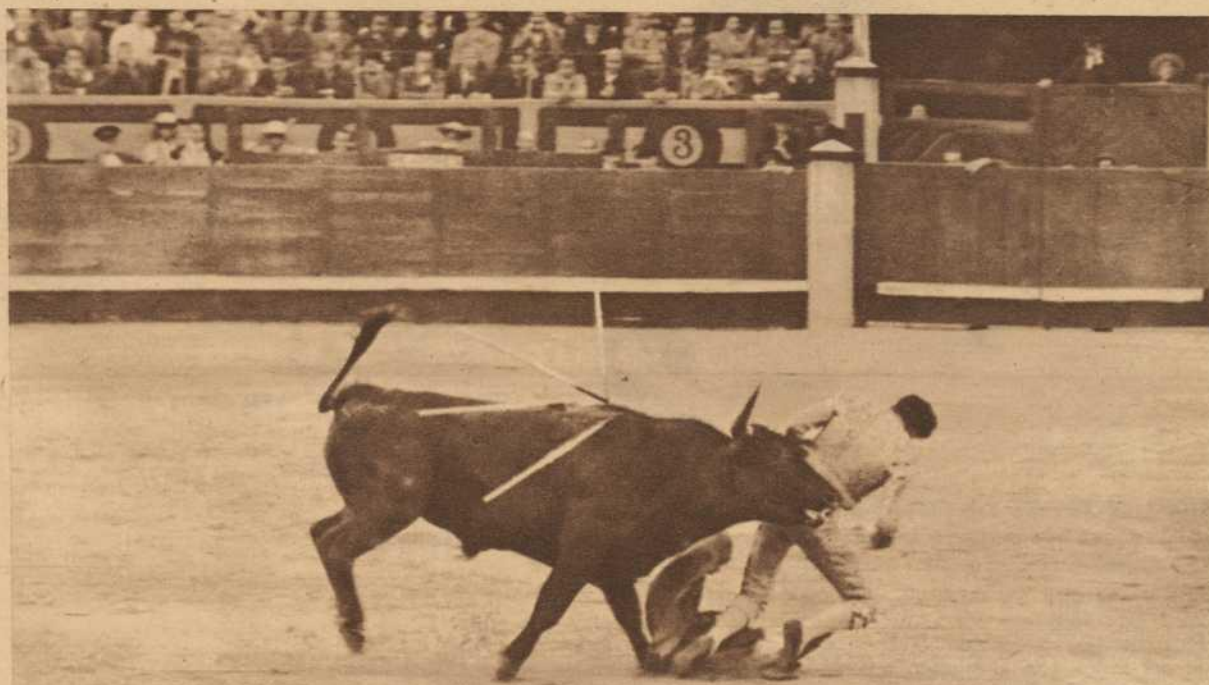
BUENA PRESENTACION

Toreó por primera vez en Madrid el cordobés Francisco Corpas, torero enterado, fino las más de las veces y con facultades sobradas. Nuevo en Madrid, a cuyo ruedo ha llegado muy cuajado.

Corpas, que había hecho dos quites por chicuelinas, vistosos, metió el capote, muy oportuno, en una caída al descubierto, a poco de iniciada la



Alfonso Merino toreando con la derecha al quinto novillo



Cogida, afortunadamente sin consecuencias graves, de Merino



Paco Corpas estoqueando al sexto, del que cortó la oreja (Fotos Cifra Gráfica)

lidia del tercero, y toreó a continuación con soltura, temple y sabor. La ovación fué de día de gala. Banderilleó con facilidad y, tras brindar al público, inició su primera faena con unos eficaces pases por bajo. Siguió con buenos muletazos en redondo, toreó por naturales y alegró el conjunto con floridos muletazos. Un pinchazo hondo bastó para hacer doblar al novillo. Corpas fué ovacionado y dió la vuelta al ruedo.

Al sexto, bonito y de buen tamaño, lo veroniquéo bien, lo toreó en el primer quite por chicuelinas —¿no abusa algo de este quite?— y en el segundo suyo por verónicas, y comenzó la tarea muleteril con seis ayudados por alto, con remate de un natural, excelentes. Siguió con tres naturales, tres de pecho, cuatro en redondo, un molinete, nuevas series de muletazos en redondo, otros por alto y bajo y, a volapié, agarró un estoconazo de bonita ejecución. Paco Corpas cortó la oreja y, a hombros, dió la vuelta al ruedo.

¡Bien cimentado el triunfo de Corpas!

LOS SUBALTERNOS

«Boltañés», Francisco de la Plaza y «Mozo II» picaron bien. Pascual Bernal y Migueláñez bregaron con acierto, y «Boquilla» y Piquer pusieron buenos pares.

Se llenó el graderío. Como siempre.

BARICO

La novillada de VISTA ALEGRE

Seis de Ortega Estévez, de Quintana, para Manuel García Galdeano, José Luis Serrano y José Montero Vega

BUENA temperatura, cielo nuboso y lleno en Carabanchel. Las hazañas de José Luis Serrano hicieron mella en la impresionable afición, y los tendidos se cuajaron de curiosos, ávidos de presenciar las nuevas proezas del vallecano.

Justo es, pues, que empecemos por juzgar su labor, ya que en él se centraba el máximo aliciente de la corrida. Serrano tuvo que matar tres novillos por cogida de Galdeano; el primero era un novillo cornicorto y trotón mal picado por el de tanda, al que Serrano dió unos lances más efectistas que efectivos, pues se para y baja la mano, pero no la corre, con lo cual no manda al toro, y necesita enmendarse para no ser cogido; fué bueno el quite hecho con el capote a la espalda, y sin más que anotar se pasó al último tercio. El novillo, mareado de capotazos, que acabaron en un gran susto a un peón, llegó reservón y embistiendo a ráfagas a la muleta; le recibió José Luis en su jurisdicción con un bravo pase cambiado de rodillas, citando con la muleta plegada, para ligar a continuación una serie de pases de pecho, y seguir, con un



José Luis Serrano, Manuel García Galdeano y José Montero Vega —desmonterados los dos últimos por ser debutantes en Vista Alegre—, ante el paseillo

Una de las muchas volteretas que sufrió García Galdeano a lo largo de la corrida fué ésta, en que cayó de cabeza y se conmocionó

Dió la vuelta al ruedo en el tercero —un precioso novillo, suave, dócil y bravo, que fué muy bien picado por «Aldeano»— y en el sexto, aunque un poco embarullado, tuvo el mismo premio. Se le puede repetir.

Manuel García Galdeano se afligió. Llevó muchas volteretas, fué conmocionado y acabó en la enfermería con un serio puntazo en la axila. Dejó muy pobre impresión.

Los novillos de Quintana, en general, salieron abantos y fueron a más en varas. El tercero, quinto y sexto fueron ovacionados en el arrastre; el segundo hubiera sido estupendo si lo hubieran picado mejor; el cuarto tenía más dificultades, y el primero llevaba mucho picante en el pitón izquierdo; por no saberlo ver Galdeano, anduvo ya toda la tarde aperreado. En conjunto, una bonita novillada.

Bien "Mozo III", "Aldeano" y Atienza, entre los de a caballo. Mal, sin excepción, todos los de a pie. Y está dicho todo.

DON ANTONIO

José Luis Serrano tampoco anduvo con soltura y comodidad en los tres novillos que tuvo que matar, y éstos le levantaron varias veces los pies de la arena

poco de barullo su toreo en redondo; sufrió una voltereta por el defecto, antes apuntado, de no completar el temple del lance con el mando que da el cargar bien la suerte, y ya más confiado dió unos pases de aliño —al son de la música, que tocó a destiempo—, para un pinchazo y media estocada. Hubo petición de oreja, pancarta, vuelta al ruedo y salida al tercio.

Mató el cuarto novillo —nervioso y descarado de defensas— con gran desconfianza. El trámite de la lidia se cumplió en pleno herradero, y la faena del muchacho no tuvo pena ni gloria antes de recetar un pinchazo, una caída y un descabello.

Los curiosos esperaban el quinto novillo para asistir a la apoteosis del vallecano; y salió un novillo muy bravo, bien picado en la primera vara por "Mozo III", en la que volvió a haber un excelente quite del matador; éste, que venía con la faena prefabricada, se paró en los primeros pases y recibió una

voltereta; citó de lejos al natural con la izquierda y volvió ser volteado; el mozo se desconfió y acabó sin lucimiento, en cinco viajes, por las inmediaciones del cuello del bravo novillo. En conjunto, se apreció en Serrano serenidad para estar en el ruedo y afición; puede ser torero. Esperemos.

José Montero Vega —también de Madrid— se mostró como extraordinario banderillero. Puso seis pares a sus dos novillos, cuadrando en la cara, enseñando los tirantes y clavando en la cruz; uno de los pares —al quiebro, en las tablas del cuatro— fué, simplemente, sensacional. Se hizo aplaudir en una larga afarolada de rodillas, en dos quites con el capote a la espalda, adornados con graciosa revolera, y en algunos pases de muleta; pero en las faenas anduvo a merced de los novillos —que opinaron por su cuenta ante los quites al natural y de lejos que se traen todos los diestros—, y le levantaron los pies del suelo en más de una ocasión.



José Montero Vega —también revolcado por el tercer novillo— demostró ser un extraordinario banderillero en sus dos enemigos del dominio

UN GRAN HISPANISTA Y AFICIONADO A LA FIESTA:

FRANÇOIS BOUAYAD

Es el inventor de la oreja simbólica, que ya se concede en Orán



La ha traído a España para conocimiento de los aficionados

FRANÇOIS Bouayad ha estado en España nuevamente. Mr. Bouayad, gran aficionado a la Fiesta nacional, estupendo hispanista. Desarrolla en Orán una intensa y entusiasta labor en favor de la Fiesta de los toros. Ahora ha celebrado varias conferencias en Sevilla, Alicante, Granada y Málaga. El preside la mayoría de las corridas que se celebran en Orán y es en aquella Plaza donde en vez de entregar la oreja sanguinolenta al torero triunfador, es premiado éste con una moña o escarapela multicolor (oreja simbólica con sitio en los museos) inventada por Bouayad para mostrársela a los aficionados. ¿Cómo se le ocurrió esta innovación?

—Guiado por mi empeño en embellecer la Fiesta. Mire usted, un día, en Valencia, presenciaba yo una corrida en compañía de Isabel Garcés y Arturo Serrano, y «Litri», al dar la vuelta al ruedo, le tiró a Isabel una de las orejas que le habían concedido. Isabel iba, como siempre, elegantísima, y el despojo fué a posarse en su vestido, tiñéndolo, naturalmente, de sangre. Desde aquel momento empecé a darle vueltas al asunto. Primeramente me interesé por



El gran aficionado oranés muestra la escarapela que creó y que ya se otorga en la Plaza de toros de Orán en vez de la oreja cortada al toro



«El arte de Antonio Bienvenida y la vergüenza torera de Rafael Ortega es lo que más gusta en aquella Plaza»

averiguar por qué concedían las crejas antiguamente, mucho antes de que cortase la primera en Madrid Vicente Pastor. Pregunté a los más viejos, entre ellos a Jacinto Benavente. «Pues se daban —me dijo el inmortal dramaturgo— cuando los toreros ganaban doscientos cincuenta reales, y ello suponía el vale para que les entregasen la carne del toro como regalo.» Esto, ya lo ve usted, es más artístico, pues con las banderas nacionales va la divisa de la ganadería, y al dorso, el escudo de la ciudad.

- ¿Cuántas moñas de éstas han concedido ya en Orán?
- Cincuenta y siete.
- ¿La primera?
- El día 13 de marzo de 1954.
- ¿A qué torero?
- A Domingo Ortega.
- ¿Cómo reciben esto los matadores?
- Estupendamente. Todos las guardan para donarlas a museos o conservarlas en sus casas como recuerdo.
- ¿Coste de una escarapela?
- Sale por unos diez duros.
- ¿Quién ha de pagarlas?
- Las empresas.



«Mi primer recuerdo consciente de los toros, una corrida que torearon «Machaquito», Bienvenida y «Bombita» (Fotos Martín)



«Desconozco la parte administrativa de los toros. Yo no quiero saber nada de eso...»

- ¿Existe mucha afición en Orán?
- Cada día mayor.
- ¿Cabida de la Plaza?
- Para catorce mil espectadores.
- ¿Se llena con frecuencia?
- No.
- ¿Corridas al año?
- Entre corridas de toros y novilladas, unas veinte.
- ¿Ganan allí los toreros más que en España?
- Desconozco la parte administrativa. Yo no quiero saber nada de eso. Deseo que todo el mundo sepa que yo no quiero mezclarme en la cuestión económica de la Fiesta; soy un romántico.
- ¿Clase de toreros que gustan más allí?
- El arte de Antonio Bienvenida y la vergüenza torera de Rafael Ortega, por ejemplo.
- ¿Los más taquilleros actual-



Francois Bouayad, visto por Córdoba

- mente?
- Angel Peralta, «Chicuelo II» y «el Tino». También han gustado Antonio Ordóñez y Girón.
- Recuerde, «monsieur» Bouayad. ¿Su primer recuerdo consciente de los toros?
- En Orán. Una corrida que torearon «Machaquito», Bienvenida y «Bombita».
- ¿Ha sido «ista» usted?
- ¿Qué es eso?
- «Seguidor» de un torero.
- No: del toro. Soy torista, no torerista.
- ¿Qué aplauden más los franceses?
- El toreo por lo fino.
- ¿Suerte?
- Para el buen aficionado, el pase de pecho con la zurda; para la galería, la manoletina mirando a las nubes.
- ¿Ha toreado usted?
- Monsieur Bouayad cuenta graciosamente lo siguiente:
- Una tarde, en Gómez Cardaña, estaba Juan Belmonte toreando unas vaquillas ante un grupo de amigos, y yo, llevado por no sé qué impulsos, bajé al ruedo y le quité el capote. No sé lo que me pasó. El caso es que con una gran facilidad di a una becerra cuatro o cinco lances perfectos; «el capote de Juan Belmonte torea solo», pensé; pero cuando se dió cuenta el bicho de que no era el amo quien lo movía, me perdió el respeto y hube de salir por pies. Juan, al felicitar me por aquello, unió su felicitación por lo de la «cocardé» (escarapela), aunque me advirtió que yo no había sido el primero que lo había ideado, que había sido él hace ya muchos años, comprendiendo que no había estado tan acertado en la presentación de la misma.
- ¿Cree usted que se impondrá esta modalidad en nuestras corridas de toros?
- Por de pronto, buenos aficionados de aquí se han interesado por ello. Esta que he traído como muestra va a quedar en el Museo del conde de Colombi. Y ahí queda para lo que ustedes gusten. Yo no cobraré comisión alguna.
- Gracias.

SANTIAGO CORDOBA

Fino TRES PALMAS



UN VINO INCOMPARABLE

DE LA RIVA

SUCEDIO...

LA REVISTA QUE EL HOMBRE DEBE REGALAR A LA MUJER

La semana taurina e B



Las cuadrillas de «Curro Puya», «Chamaco» y Bernadó hacen el paseillo

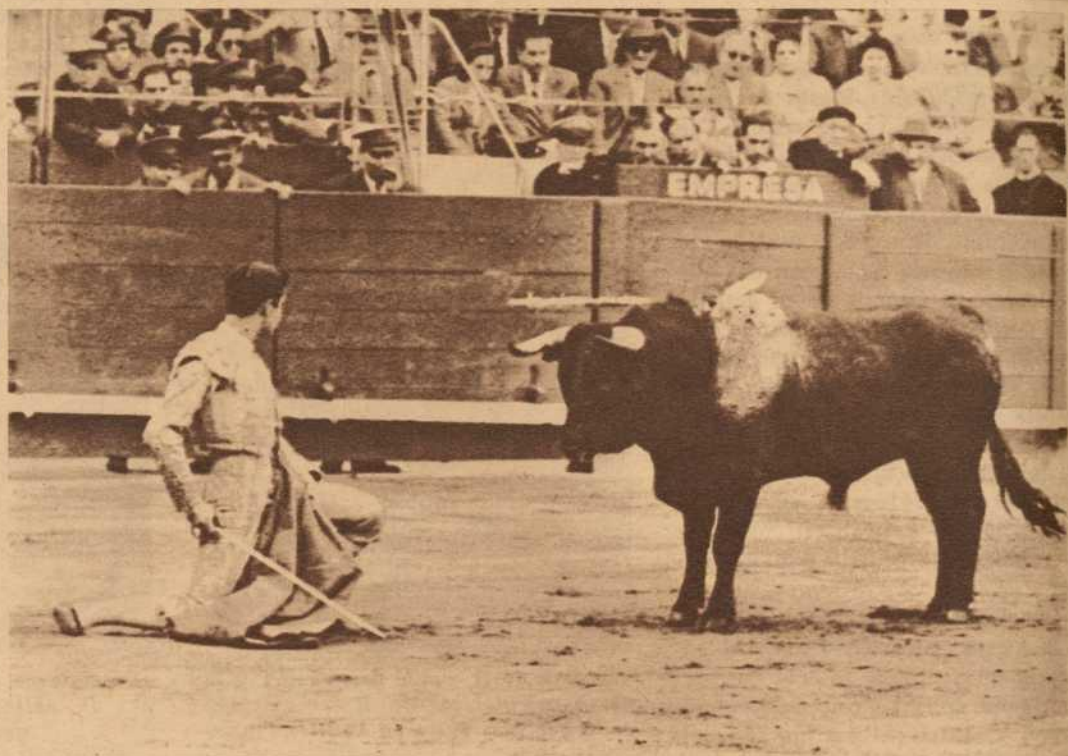
El actor cinematográfico Conrado San Martín y el futbolista Kubala, en el tendido

EN la Plaza Monumental actuaron, el jueves, Joaquín Bernadó, «Chamaco» y «Curro Puya», con seis astados de don Bernardino Jiménez.

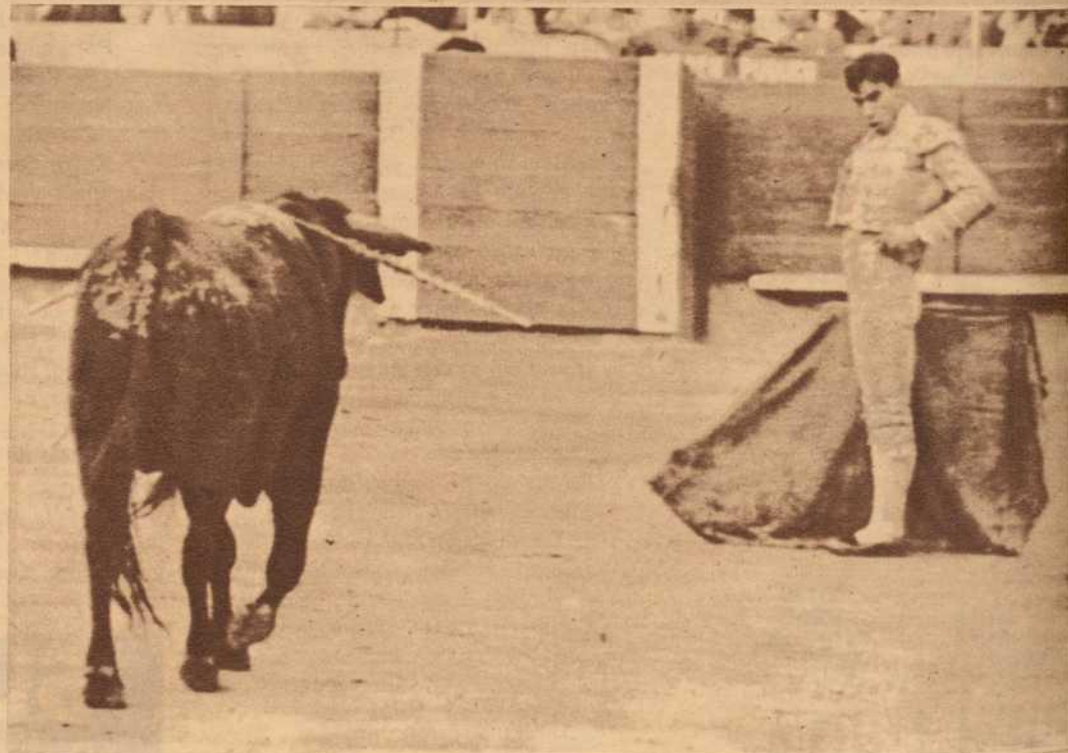
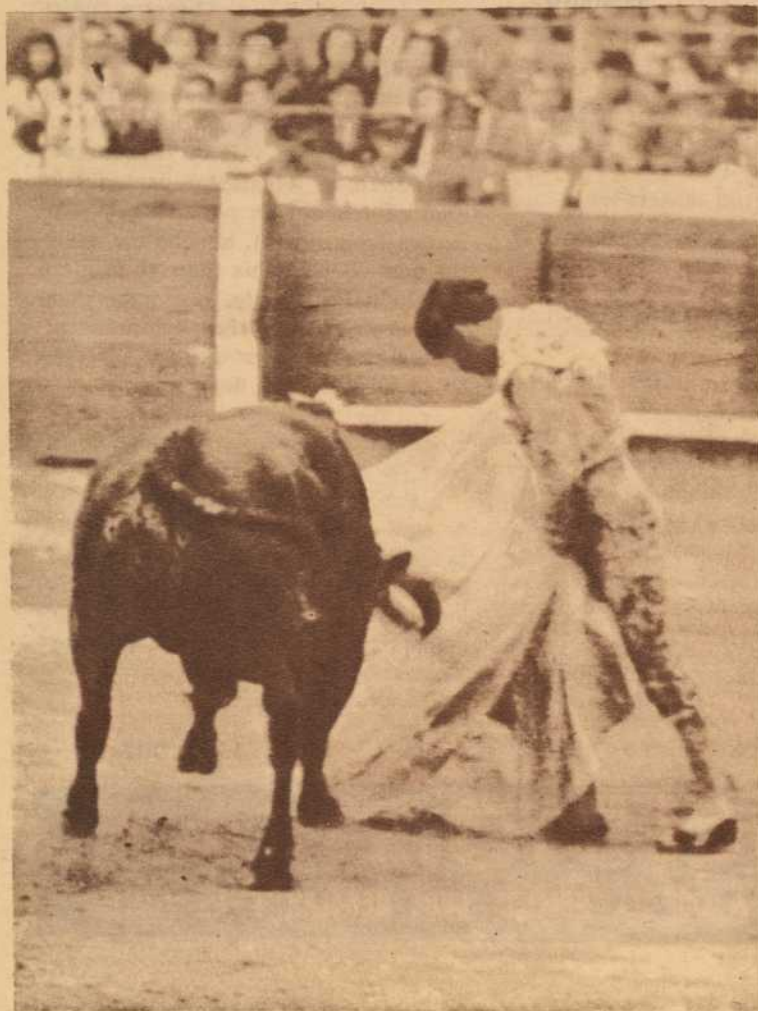
Joaquín Bernadó tuvo una tarde brillante y redonda, la más completa que ante sus paisanos alcanzara hasta hoy. Su toreo, fino y elegante, de limpia ejecución, halló ancho campo donde expansionarse y se nos ofreció en toda su plenitud, amenizando el diestro catalán la trascendencia de sus faenas con bellos matices de una vigorosa personalidad. De un pinchazo y una buena estocada mató a su primero, del que le dieron la oreja, y de una superior al cuarto, del que cortó otro apéndice. Al final salió a hombros.

«Chamaco» hizo buena faena de muleta al segundo de la tarde. Aunque atacando con coraje, no hubo acierto con la espada, pues pinchó dos veces y dejó una atravesada, para terminar con un descabello a la primera. Con el quinto, muy reservón y de embestida descompuesta y fuerte, no pudo lucirse. Lo mató de una estocada tendenciosa y otro descabello a la primera. En ambos fue ovacionado.

«Curro Puya» tuvo de primeras un novillo que se caía constantemente y no ofrecía faena alguna. Nada pudo hacerle. Al sexto lo toreó de capa con el arte puro que le caracteriza y le aplicó una faena de muleta que tuvo fuste y vibración y



Joaquín Bernadó en un desplante durante la lidia del primero



«Curro Puya» toreando por verónicas al novillo lidiado en tercer lugar

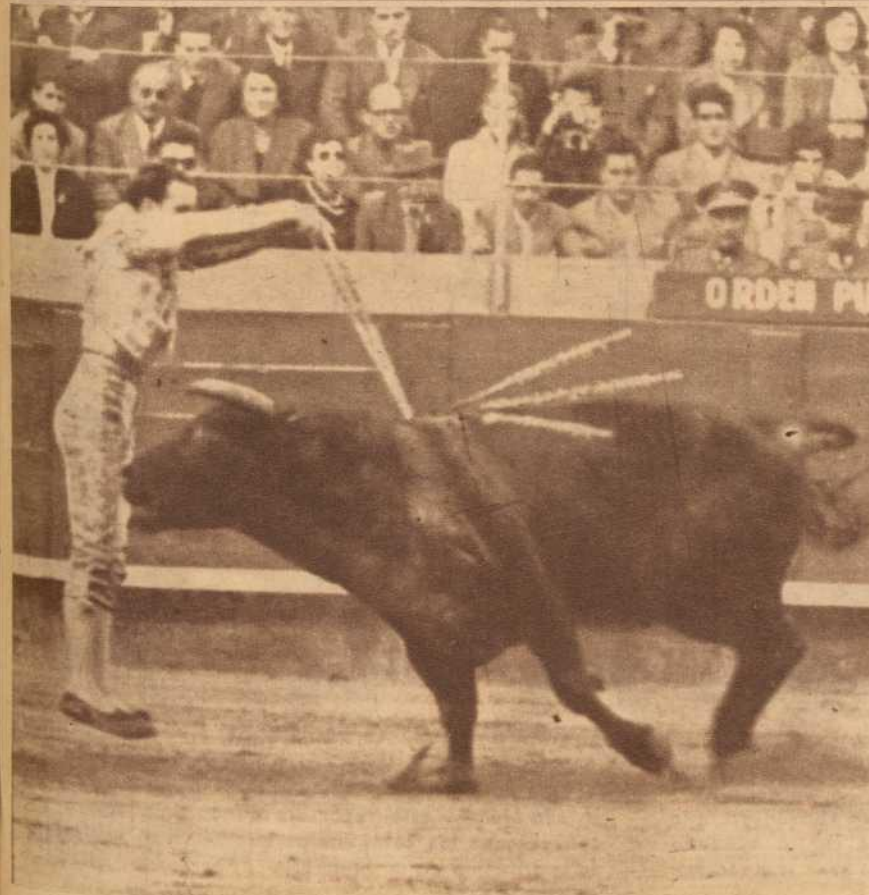
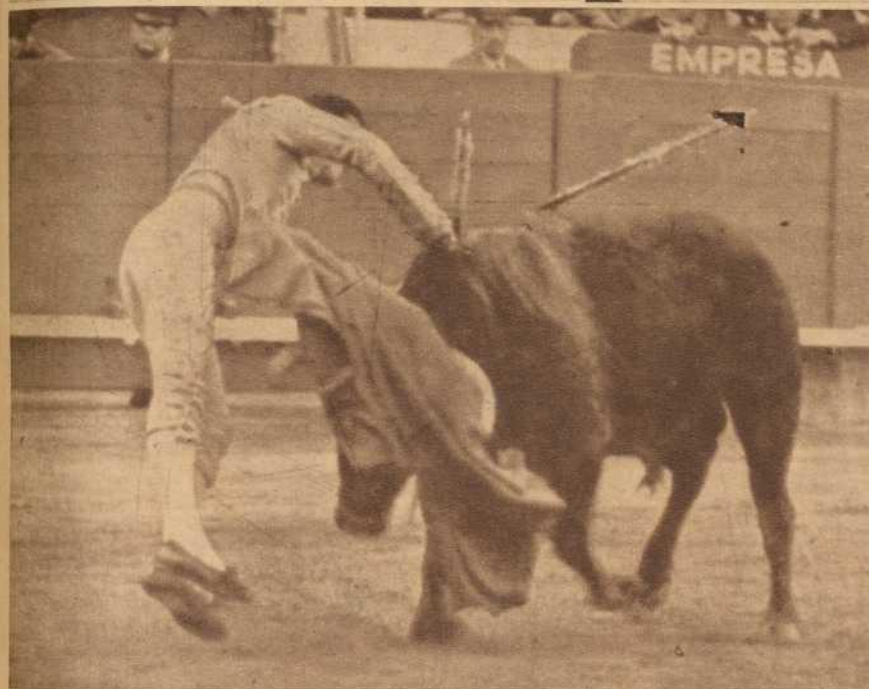
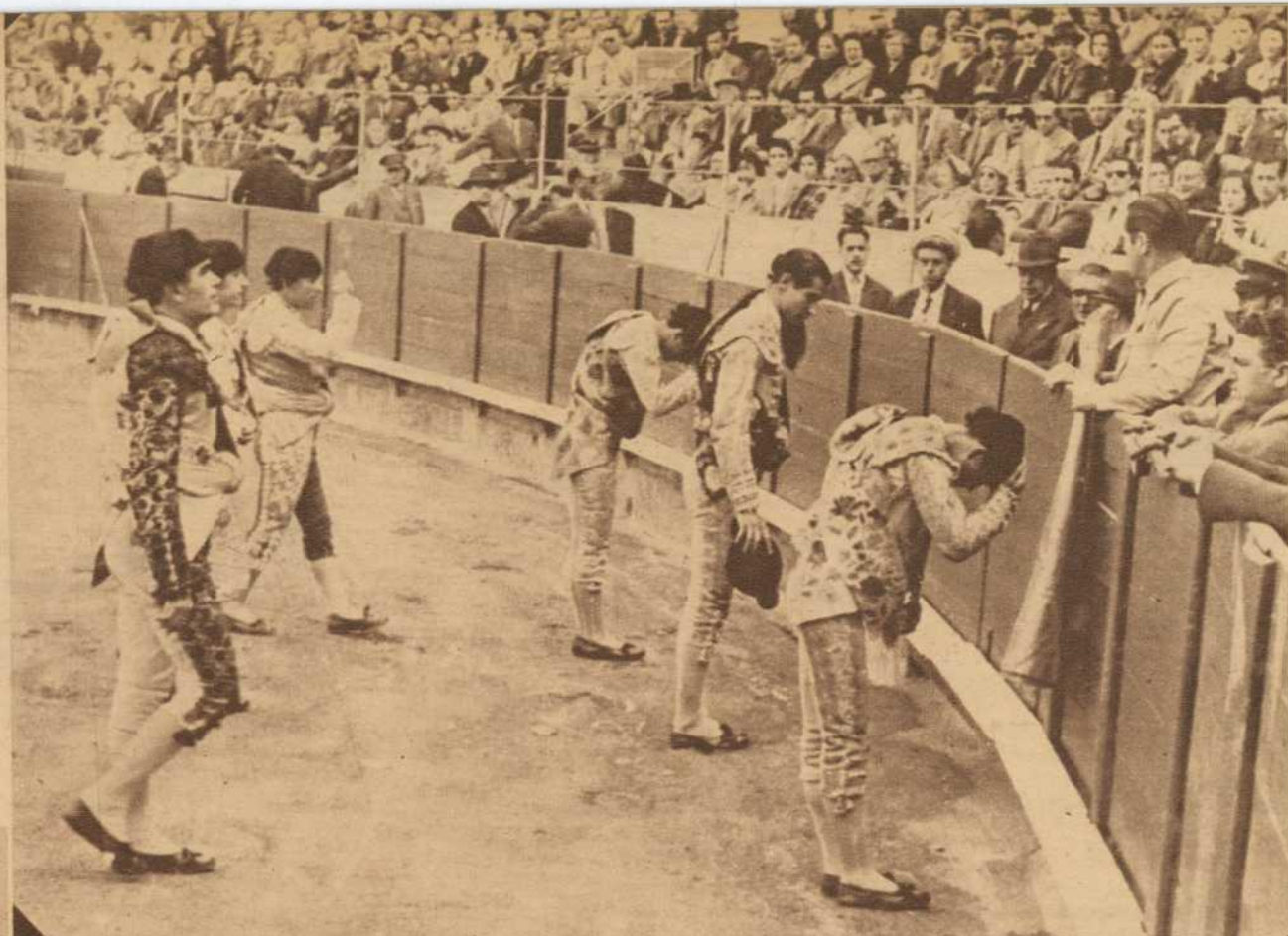
«Chamaco» citando para muletear durante la faena al segundo

BARCELONA

El jueves 28 de abril lidiaron reses de Jiménez Bernadó, «Chamaco» y «Curro Puya»

El domingo despacharon cinco reses de Pablo Romero y una de Salvador Guardiola Clavel Peláez y De los Reyes

Peláez, Ruperto de los Reyes, Clavel y las cuadrillas saludan a la presidencia



fué jaleada con calor incesantemente. Media tendida y un descabello, ovación final para el torero «calé» y a la calle se ha dicho.

El público que asistió a la Monumental pasó muy bien la tarde al ver contender con cinco toros de Pablo Romero y uno de Salvador Guardiola (el primero) a los diestros José María Clavel, Luis Francisco Peláez y Ruperto de los Reyes, este último nuevo en estas latitudes, pues el ganado, con arrobas y pitones, dió excelente juego en general y los referidos matadores pusieron en todo momento una gran voluntad, no poco arte y abundante valor. El mencionado Clavel, muy desenvuelto en todo, lucióse como torero y matador, cortó la oreja del de Guardiola y mereció que le concedieran la del cuarto. Al primero lo banderilló lucidamente.

Clavel matando, con mucho valor, a su primer enemigo

Peláez tuvo una tarde redonda. Dos

toros, dos orejas. Demostró una valentía que tocó en arrojo, y con capa, banderillas, muleta y estoque triunfó rotundamente en esta ocasión. Después de dar dos vueltas por su valerosa faena con el quinto, hizo participes de la ovación a los otros dos espadas y al mayoral de la ganadería.

Ruperto de los Reyes (lozana talla la suya) produjo el mejor efecto. Torear el hombre con arte y con son; embarca a los toros y los lleva prendidos en los vuelos del capote y en las bambas de la muleta. Gustó al respetable. Mató al tercero con una delanterilla y le dieron la oreja. Con el sexto, un buen mozo, con fuerza, que se le puso reservón, tuvo que sudar, pues aunque lo pasó bien con la derecha, hubo de inferirle cinco sangrias antes de descabellarlo a la primera.

Y como el público quedó muy contento de la labor de los muchachos, éstos fueron paseados a hombros al final. En suma: que hubo toreros y toros. **DON VENTURA**



Un estupendo par de banderillas del toledano Peláez

El sevillano Ruperto de los Reyes muleteando al tercero (Fotos Valls)



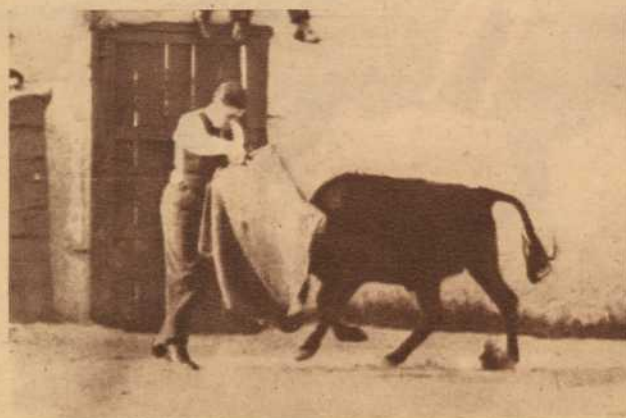
Siempre es bonita la eterna estampa del toro en el campo. He aquí la tropilla apartada para regocijo de periodistas en el campo charro



Uno de los asistentes a la fiesta campera fué el director general, nuestro compañero Juan Aparicio, que departe amistosamente con los amigos



El momento dramático se aleja cuando cuatro valientes se apoderan de la «fiera» y dan con ella en tierra para demostrar su clara victoria



PERIODISMO Y TOREO

Los periodistas reunidos en el Consejo Regional de Prensa de Salamanca estuvieron en una tienda en casa de Pérez Tabernero



Surge el lance pintoresco; una becerria «colorá» persigue insistentemente al director de El «Comercio», de Gijón, a darle una noticia...



La tarde está heroica; en el viaje «homicida» de la becerria se cruza —toreando con la chaqueta— el delegado de prensa de Gijón. ¡Quite!



Ya «en serio», el cronista de «Levante», que firma «Recortes», se adorna en un ayudado por alto que nos da idea de su gran clase torera

Y cerraremos este reportaje dando una visión de conjunto de los compañeros que hicieron profesión de taurinismo en la charrería (Fotos Los Angeles)

SAN ISIDRO Y "GUERRITA"

Una frase del famoso torero que sentó muy mal a los madrileños

minada, y por'ello, en la primera corrida que toreó en Madrid —25 de marzo—, se le recibió hostilmente.

Enorme fué el éxito obtenido el 1 de abril con toros de don Esteban Hernández, grandes y con poder, y mayor aún el conseguido en la segunda corrida de abono —22 de abril—, corrida en la que al toro «Farolero», de don Juan Vázquez, le dió diecinueve pases de primer orden, diez naturales, citándole en cuatro ocasiones y consumando la suerte de recibir en la última.

No cesaron para Rafael las ovaciones en toda la tarde del día siguiente, 29, en la lidia de los toros que le correspondieron de don José Orozco, y en la miurada del 3 de mayo (seis reses del famoso ga-

nadero, muy grandes, duras y bravas, que tomaron cuarenta y ocho puyazos, por treinta y una caídas y diecisiete caballos! arrastrados), «Guerrita» estuvo soberbio.

En la quinta y la sexta corridas de abono —6 y 13 del citado mayo—, y con reses de Veragua y Udaeta, respectivamente, prosiguieron los triunfos, aumentados en la isidrada del 17 con reses de don Félix Gómez, las más grandes y poderosas lidiadas en los últimos veinticinco años del siglo XIX.

Y en este plan continuó hasta el 1 de julio, décimotercera corrida de abono, en la que el famoso diestro de la sultana Córdoba mató por única vez en Madrid, seis toros de Murube, empleando seis buenas estocadas y dos pinchazos en hueso.

De esta manera cerró «Guerrita» la primera temporada madrileña, jugándose la piel de corrida en corrida, para vencer a sus adversarios, muchos de los que conservaban la animadversión contra el torero, cuya labor era pasada por un finísimo tamiz.

Toreando en Salamanca —dice el «Bachiller González de Rivera» en su interesante obra «Rafael Guerra, "Guerrita"»—, como circularon rumores de si resistiese o no a hacerlos nuevamente en Madrid, se dijo que en una «interviú» con un periodista el espada había tenido juicios despectivos para el público de la Corte, llegando a decir una frase que armó gran revuelo y causó al diestro muchos disgustos. «En Madrid, que toree San Isidro», afirmábase que dijera, y aunque algunos lo negaron y otros lo aseguraron y «El Adelanto», de Salamanca, ratificó la especie, el dicho de Rafael fué artículo de fe y arma poderosa en manos de sus enemigos para combatirle implacablemente.

Empezó a forjarse la tormenta, y cuando «Guerrita» volvió a presentarse ante la afición madrileña, estalló con todas sus consecuencias.

Sucedió esto el 30 de septiembre, y al haber el paseo, en unión de Antonio Fuentes y Julio Aparici, «Fabrilo», «Guerrita» fué recibido con una silba espantosa, mezclada con insultos, olvidándose de la primera temporada.

Injustamente tratado por parte del público en esta corrida y en la siguiente del 28 de octubre, confirmando la alternativa a «Litri», padre del actual matador de toros, «Guerrita» se alejó de la Plaza madrileña, no contratándose para la temporada de 1895.

«En Madrid, que toree San Isidro», fué la frase que motivó el divorcio entre «Guerrita» y la afición madrileña, removiéndose el rescoldo que aún quedaba de aquella hostilidad del año 91 en su pretendida y descabellada competencia con «Lagartijo».

El alejamiento de Rafael Guerra de la Plaza de la Corte no disminuyó la campaña contra él emprendida, arrojando las censuras y las diatribas, fundándose semanarios para combatirlo y publicándose caricaturas ridiculizándole.

Contratado por la empresa, no volvió a la Plaza teatro de sus triunfos, últimamente derribada, hasta el 1897. Ya era tarde. El público abiertamente contra el torero, fué tratado injusta y despiadadamente, influyendo esto en su ánimo de tal manera que empezó a pensar en abandonar la profesión.

Dos años más tarde lo hizo en la feria del Pilar de Zaragoza en los términos que son harto sabidos.

Muchas fueron, debidas a su temperamento, las brusquedades y las frases de este famoso lidiador que calaron en los sentimientos de los aficionados; pero esta que hoy hemos «desarchivado» de nuestra memoria, mezclando el nombre del Santo Labrador, fué, indudablemente, la que más le perjudicó en su taurómaca existencia.

DON JUSTO

«Guerrita», en 1894



SIEMPRE que se celebran en Madrid corridas de toros, con motivo de las fiestas de su Santo Patrón, acude a nuestra memoria una frase de «Guerrita», con la que se inició francamente el ambiente hostil que no dejó de acompañarle hasta el momento de su inopinada retirada.

De las doce temporadas que hizo el famoso espada cordobés como matador de toros, es la de 1894 la más brillante de su carrera taurina.

«Guerrita» fué el niño mimado de la afición madrileña, y desde 1882, año en el que se presentó como banderillero en la cuadrilla de Fernando Gómez, «el Gallo», —éste entonces «Gallito Chico»—, hasta el 1891, sólo pisó un sendero de rosas y admirado era por los partidarios de «Lagartijo» y «Frascuero», amos por aquel entonces del taurómaco cotarro.

Pero en este último año cometió, mal aconsejado, una gran torpeza.

Enfrentarse en los ruedos en plan de competencia con su paisano y maestro, «Lagartijo el Grande».

Un hombre de veintinueve años, robusto, ágil, en lucha con otro de cincuenta, desgastado en la pelea con el toro, fué cosa que produjo un efecto deplorable, y plumas tan autorizadas como las de Mariano de Cavia, «Sobaquillo»; José de Laserna, «Aficiones», y Eduardo de Palacio, «Sentimientos», lagartijistas sin ningún recato, emprendieron contra «Guerrita» una campaña furibunda.

Aquella descabellada competencia fué flor de un día. Se reconciliaron los diestros, volvieron a su cauce las desbordadas aguas y, retirado «Lagartijo», como ya lo había hecho «Frascuero», una aparente calma rodeó a «Guerrita».

Ya hemos dicho que la temporada de 1894 fué para Rafael, en Madrid, una de las más brillantes. Trágicamente fallecido el 27 de mayo Manuel García, «Espantero», los admiradores de Antonio Reverte tuvieron que claudicar ante la grandeza torera de «Guerrita».

Mas la semilla «antiguerrista» no había sido eli-

LIBROS DE INTERES ESPAÑOL

Cultura. Política. Historia.

	Ptas.
«LA ESTRELLA Y LA ESTELA» Por Eugenio Montes	50
«RELACIONES EXTERIORES DE ESPAÑA» Problemas de la presencia española en el mundo. Por José María Cordero Torres	80
«ESPAÑA EN SUS EPISODIOS NACIONALES» (Ensayos sobre la versión literaria de la Historia.) Por Gaspar Gómez de la Serna	45
«EL GENERAL PRIMO DE RIVERA» Por César González-Ruano	35
«ANTONIO MAURA, 1907-1909» Por Maximiano García Venero.	35
«CONTRA LA ANTIESPAÑA» Por Tomás Borrás	35
«YO, MUERTO EN RUSIA» Memorias del alférez Ocaña. Por Moisés Puente	40
«LA RUSIA QUE CONOCI» Por Angel Ruiz Ayúcar	35

Pueden adquirirse en las principales librerías o haciendo su pedido contra reembolso a

EDICIONES DEL MOVIMIENTO
Puerta del Sol, 11 Madrid

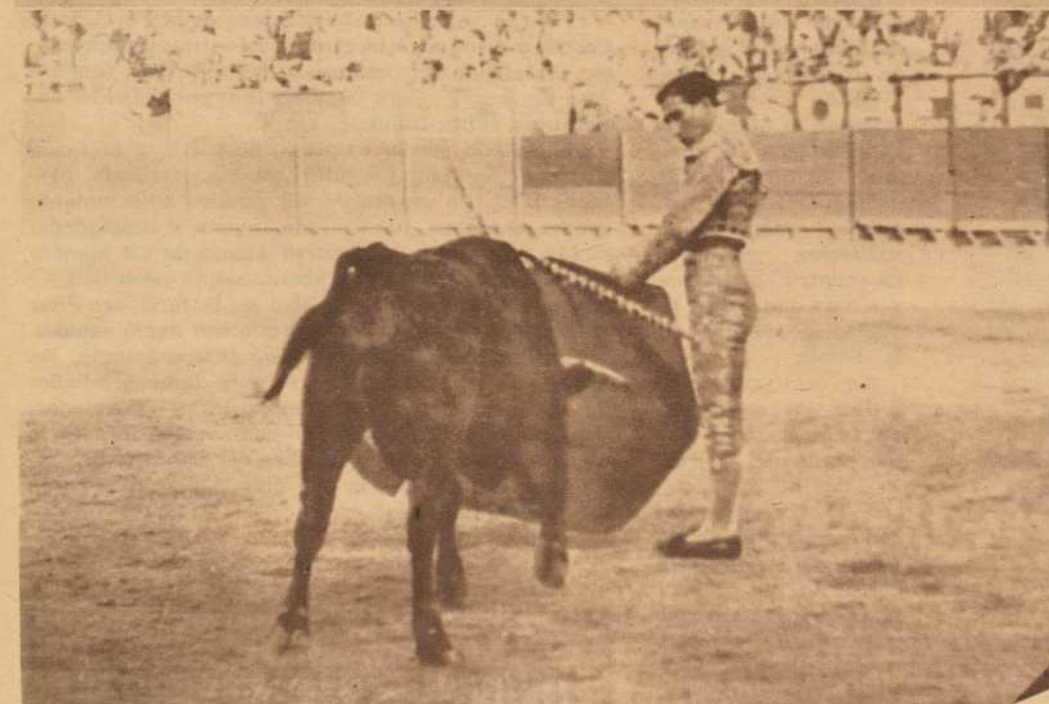
Las corridas de la feria de JEREZ

EN LA PRIMERA NOVILLADA TOREARON MANO A MANO RESES DE SANTA COLOMA MANOLO SEGURA Y JUAN ANTONIO ROMERO

EL DOMINGO LIDIARON TOROS DE CONCHA Y SIERRA ANTONIO BIENVENIDA, CESAR GIRON Y PACO MENDES



Manolo Segura toreado por naturales



Romero en el novillo del que cortó orejas y rabo



Asistieron a los festejos taurinos de Jerez los marqueses de Villaverde a quienes vemos aquí acompañados del alcalde de Jerez, don Alvaro Domecq, y esposa



Un par de Bienvenida al cuarto toro



César Girón toreado por naturales al segundo

JEREZ es visitada estos días de su famosa feria de primavera por millares de turistas de todos los países, a los que se une una gran cantidad de aficionados taurinos.

El sábado 30 de abril se inició la feria y, con ella, los festejos taurinos, lidiándose en el coso jerezano seis novillos de Santa Coloma, que despacharon Manolo Segura y Juan Antonio Romero mano a mano.

La Plaza casi se llenó. En un palco, los marqueses de Villaverde dieron prestancia y rango al festejo.

El ganado de Santa Coloma resultó chico en general y nada fácil para los toreros, pues casi todos llegaron al último tercio frenando un tanto en la arrancada y buscando peligrosamente por algún pitón.

El quinto se partió el cuerno derecho por la cepa en la segunda vez que entró a las plazas montadas. Fué el mejor de los lidiados.

Manolo Segura, al que el primero propinó una aparatosa cogida que mermó mucho sus facultades, estuvo muy voluntarioso toda la tarde, haciéndose aplaudir en diversas ocasiones.

A su primero le hizo una buena faena de muleta, con pases de diversas marcas, entre los que cabe destacar cuatro naturales y uno de pecho, termi-



Antonio Bienvenida rematando un quite

nando con el de Santa Coloma de dos estocadas, siendo aplaudido.

En el tercero, que tenía la cabeza suelta, estuvo breve y dominador, matando de una estocada caída que le valió una fuerte ovación.

Al quinto —que se le partió el pitón derecho— hubo de torearlo siempre sobre la izquierda, dando

de esta guisa tres series de naturales muy dominadores que abrochó con el de pecho. Mató de dos medias estocadas, un pinchazo y descabello y volvió a escuchar muchas palmas.

El primer novillo de Juan A. Romero era muy chico y el público lo protestó. El jerezano toreó valiente con el capote al choto, lo banderilleó con soltura y le hizo una faena de muleta aseada entre aplausos. Mató de una estocada, saliendo preñajo, y dos descabellos, siendo ovacionado.

El cuarto lo cogió impresionantemente a la salida del tercer par. Juan Antonio no se arredró por ello, y tras brindar a la marquesa de Villaverde, realizó una faena llena de dominio y mando sobre ambas manos, intercalando naturales y derechazos de la mejor factura, que fueron jaleados. Mató de una entera y descabello. Cortó orejas y rabo.

El sexto lo cogió al lancear. Luego, con la flámula, Juan Antonio estuvo breve y dominador, matando de una estocada caída. Dió la vuelta al ruedo en hombros, y así salió de la Plaza.

En el día grande de la feria de Jerez, a la que la primavera ha prestado este año toda su alegría y co-

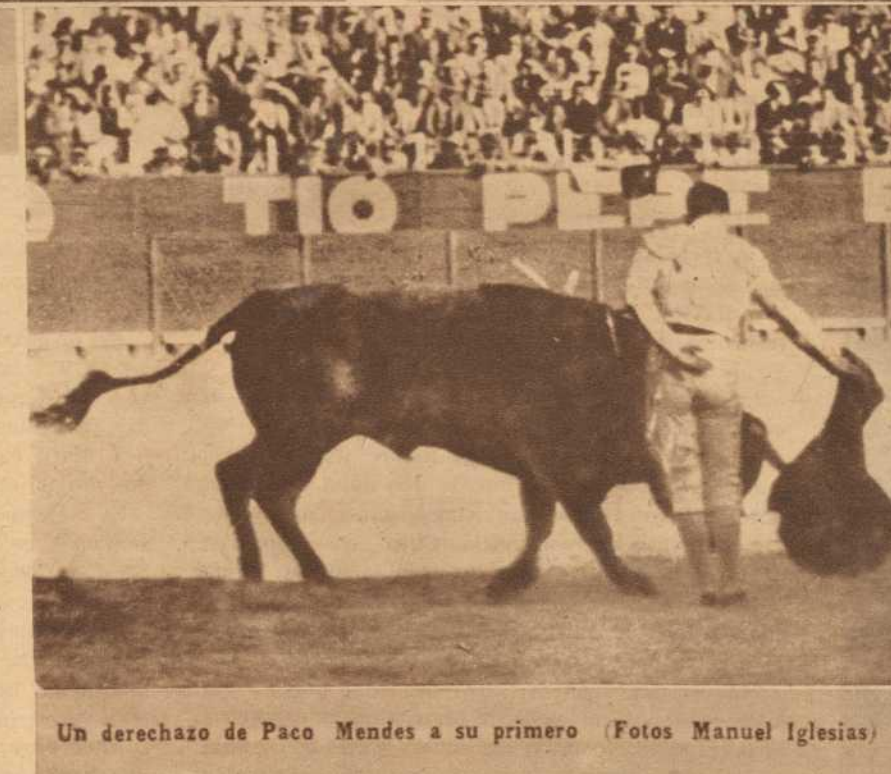
lor, se celebró en el coso jerezano la corrida de toros de su famosa feria, a la que asistieron los marqueses de Villaverde, acompañados del alcalde de la ciudad, señor Domecq.

La Plaza registró una gran entrada —casi un lleno—, notándose la presencia de infinidad de turistas y extranjeros de los más diversos países.

Se lidiaron seis toros de Concha y Sierra, extraordinariamente presentados, con sus buenos trescientos kilos sobre los lomos, que no ofrecieron grandes dificultades para los toreros, salvo el corrido en sexto lugar, que cortaba mucho el terreno, tenía la cabeza suelta y tiraba las manos por delante. Los otros, más o menos buenos. Todos —salvo el cuarto— llegaron aplomados a la muleta por exceso de castigo en el tercio de varas.

Antonio Bienvenida, que sustituía a Antonio Ordóñez, estuvo mal en su primero, al que no quiso ver. Lo mató de media perpendicular y cuatro descabellos, escuchando muchos pitos.

En el cuarto, Bienvenida se acordó de que es un maestro, y en maestro estuvo desde que salió el de Concha y Sierra por los chiqueros hasta que se lo llevaron las mulillas.



Un derechazo de Paco Mendes a su primero (Fotos Manuel Iglesias)

Toreó finisimamente con el capote, le colocó dos buenos pares de banderillas y llevó a cabo una faena de muleta alegre y preciosista, al par que mandona y torerísima, de la que cabe destacar una serie de naturales imponentes y otra de derechazos. Mató de un pinchazo y una entera y cortó una oreja, con vuelta a la redonda.

César Girón se hizo aplaudir con el capote, tanto a la verónica como en algunos quites. Su primero llegó muy quedado al último tercio, y Girón, porfiándole mucho y tirando de él, sacó doce naturales en tres series, unos por bajo y dos molinetes. Mató de un pinchazo y media, escuchando palmas.

El quinto también llegó aplomado a la muleta y Girón, obligándole a embestir repetidas veces, lo toreó sobre ambas manos con valentía, matándolo de media estocada y dos descabellos, escuchando una ovación.

Paco Mendes toreó muy bien con el capote, cargando la suerte, por lo que se hizo aplaudir mucho.

Con la flámula, a su primero, que punteaba un poco, le hizo una faena corta con pases por bajo, por alto, naturales, de pecho y en redondo. Con el estoque no estuvo acertado, matando de dos medias y varios descabellos.

En el sexto, peligroso y difícil, Mendes estuvo breve y aseado con la pañosa, necesitando cuatro pinchazos y dos descabellos para acabar con el de Concha y Sierra.

Lo mejor de esta corrida, la faena de Bienvenida al segundo.

SEGUNDA NOVILLADA DE FERIA DE JEREZ

Seis novillos de Guardiola Soto para Manolo Segura, Juan A. Romero y el mejicano Joselito Huertas

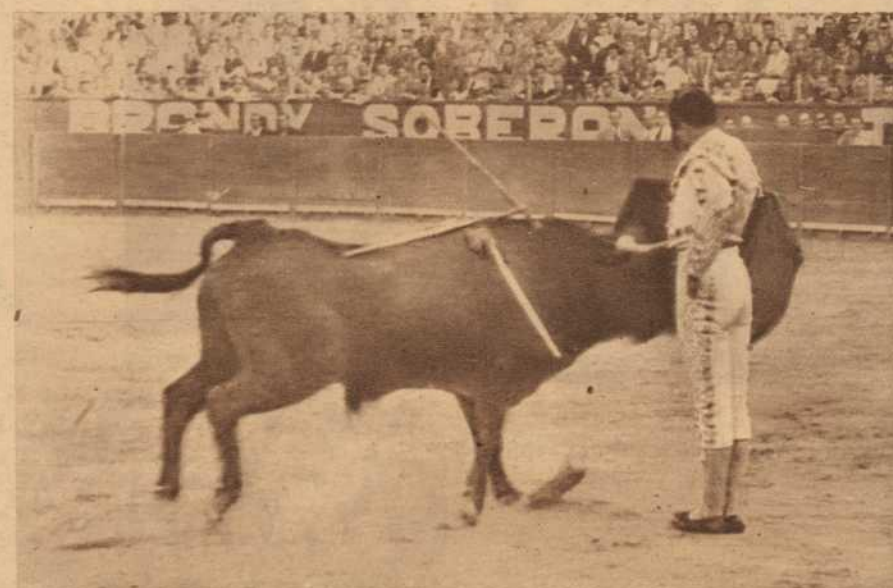
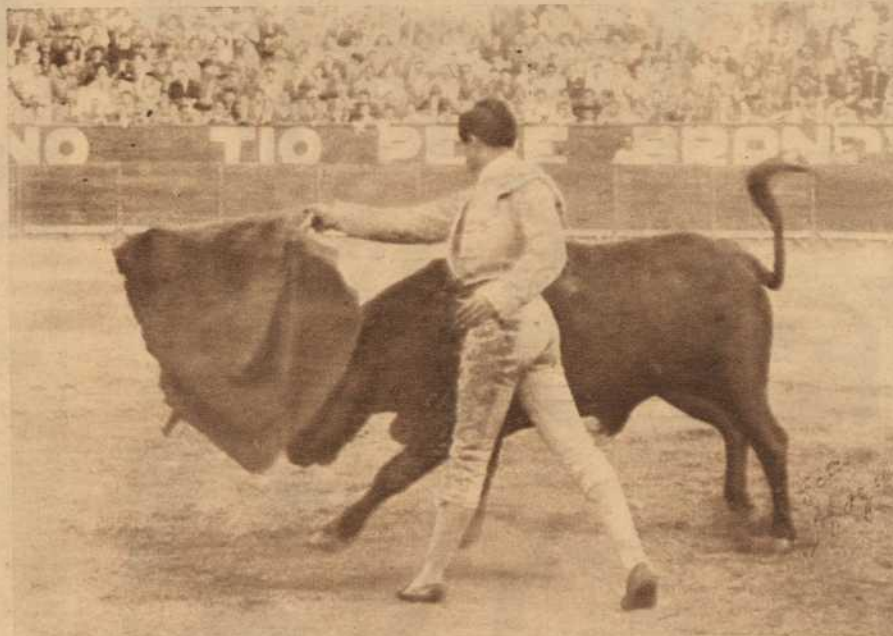


Los tres espadas cortaron orejas y salieron a hombros



El mejicano Joselito Huertas hizo su presentación en España en la Plaza de Jerez, y aquí le vemos entre Manolo Segura y Juan Antonio Romero

Manolo Segura pasando por alto al cuarto de la tarde; el malagueño cortó orejas en sus dos novillos



Un suave derechazo de Juan Antonio Romero, que tuvo una gran tarde en la segunda novillada de Feria

El mejicano Joselito Huertas, toreando por alto a su primer novillo en España (Fotos Iglesias)

Brandy
"Espléndido"

Siendo
GARVEY
es exquisito

LA feria taurina de Jerez ha tenido un final sencillamente apoteósico. Para la fiesta histórica del Dos de Mayo se anunció una novillada extraordinaria, con la presentación en España del mejicano Joselito Huertas.

La Plaza se llenó hasta la misma bandera, y el público presenció la mejor novillada que hemos visto por esta región de mucho tiempo a esta parte.

Se corrieron seis novillos de don Juan Guardiola Soto, que resultaron bravísimos y con una casta sencillamente extraordinaria. Cinco se arrancaron de largo a los caballos y llegaron al último tercio muy suaves. El mayoral dió la vuelta al ruedo cuando dobló el cuarto, y al quinto se le dió la vuelta a la redonda.

Manolo Segura tuvo una actuación más destacada que en la primera de feria. Con el capote se hizo aplaudir en varias ocasiones, y con la flámula realizó dos valerosas faenas de muleta, compuestas de los pases fundamentales del toreo, que fueron del agrado general. Al primero le mató de una estocada hasta la bola, cortando una oreja, y al segundo, de un pinchazo y una entera, cortando otra oreja.

Juan A. Romero, que salió al ruedo con merma de sus facultades, por efectos de las cogidas que sufrió en la primera de feria, no pudo lucirse con el capote.

Con la pañosa hizo en su primero una recia faena, segura y mandona, que terminó con un pinchazo y media tendida, cortando una oreja.

En el quinto estuvo superior con la muleta, llevando a cabo una faena extraordinaria, con estatuarios, derechazos, naturales, de pecho en cadena, giraldillas y arrucinas entre constantes ovaciones. Mató de una soberbia estocada, cortando las dos orejas, el rabo y una pata.

El mejicano Joselito Huertas, que hacía su presentación en España, causó una extraordinaria impresión. Con el capote torea soberbiamente, es muy alegre y muy variado.

Con la muleta tiene sello y sitio, manda y torea, tanto con la diestra como con la siniestra. En sus dos faenas hubo mando y temple al correrle una y otra vez la mano a los novillos en derechazos y naturales muy buenos, entre otros pases de su amplio repertorio. A su primero le mató de una extraordinaria estocada, que le valió las dos orejas, y al sexto, de dos pinchazos y una entera, cortando una oreja.

Esta fué la apoteosis final de la feria de Jerez. Seis novillos sin orejas y los tres novilleros a hombros por las calles jerezanas, engalanadas y en feria.

MANOLO LIANO

La segunda del sábado en Zaragoza

SE adelantó la celebración de la novillada, habida cuenta de que el domingo se celebraba un partido de esos de «liguilla». No se acabó el papel, pero sí hubo un lleno satisfactorio para la empresa.

Del envío de don Carlos Nuñez los veterinarios desecharon un novillo por su escasa presencia. Los otros cinco fueron desiguales: cuatro estaban sobrados de armamento y faltos de tipo, y uno, abecerrado, tenía kilos, pero era de cabeza acarnerada. El sustituto, de don Julián Escudero, un novillo muy bonito, fue manso con los de a caballo y llegó a la muerte bronco y áspero.

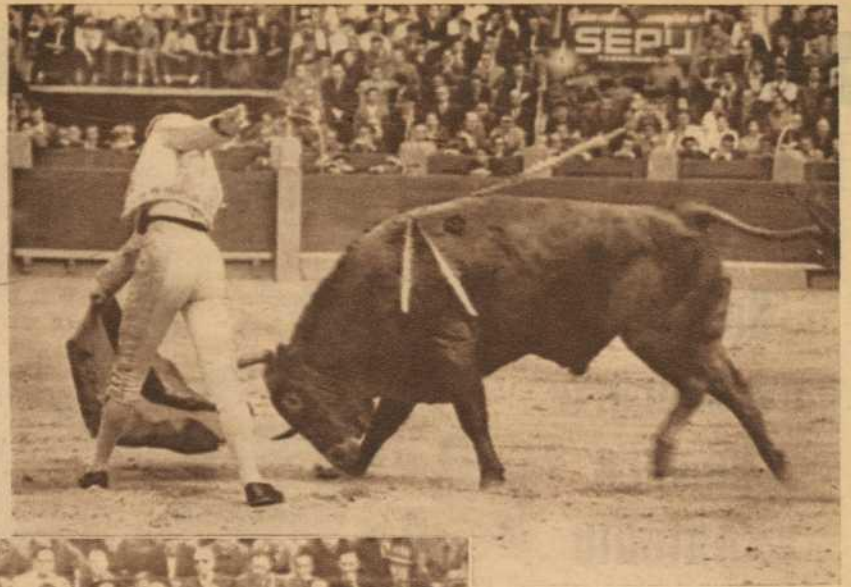
Los de Nuñez fueron bravos tres y dos blandaaron. El más alegre, el primero, que derribó tres veces en cuatro encuentros, sin gran resistencia en los jamelgos para dejarse caer.

Fueron muy buenos para el torero primero y tercero, en especial éste. El quinto llegó muy descompuesto al final, y el sexto tenía nervio, y aún aparentó más por la falta de sitio y embarullamiento del diestro de Huelva.

Manolo Espinosa no gustó con el capote, y con la muleta usó y abusó de la mano derecha, sin gracia y sin arriesgarse. Con la espada cuarteó al dar una estocada atravesada en el primero, con división de opiniones al juzgarle, y en el cuarto pinchó mal una vez y no pasó de la cara en la estocada delantera que le siguió. Espinosa, como no interesaba, pasó sin pena ni gloria.

Joaquín Bernadó veroniqueó con frialdad e hizo una buena faena de muleta en el áspero novillo de Escudero, corrigiéndole defectos, para obtener en la segunda parte de la faena pases muy lucidos y toreros. Mató de una setocada superior y le fué concedida una oreja, con vuelta triunfal al anillo.

Cinco novillos de don Carlos Nuñez y uno de D. Julián Escudero para Manuel ESPINOSA, Joaquín BERNADÓ y «CHAMACO»



Manuel Espinosa en un mulatazo por alto a su segundo



Un natural de Bernadó al novillo del que cortó oreja

En el quinto salió con decisión y esperábamos que lograra hacer faena, como lo había conseguido en su primero. Pero, al querer torear bien con la izquierda, en un natural el novillo le puso los pitones en el pecho y Bernadó decidió no seguir en el empeño. Un pinchazo malo y media estocada atravesada, sin querer verla, pues le volvió la cara, sin que el público —dadas las dificultades del enemigo— manifestase enojo ni aprobación. El novillo fué silbado en el arrastre, como lo había sido su primero, el sustituto de Julián Escudero.

Esto quiere decir que el lote del catalán no fué apetecible, y que su cartel zaragozano, muy apreciable, se mantiene incólume.

A «Chamaco», que arrastra las masas, se le censura ya, a pesar del gran número de incondicionales que se le mantienen fieles. Por lo pronto, en el paseo de las cuadrillas hubo división de opiniones.

Con el capote continúa su inhibición casi total. La buena salida del sexto le permitió pararse, pero no jugar los brazos. Fué mejor y emocionante la media verónica final.

Su primer novillo estaba muy bueno para la muleta y «Chamaco» estuvo muy valiente y se ajustó bien. En los pases con la derecha, al natural, puso emoción, aunque no suavidad ni temple, por eso en muchos pases el enemigo se le quedó a mitad del camino. En otros, el pase le resultó completo. Hubo además «sobaquinas» y un desplante de rodillas. Así como unos pases de pecho con la izquierda de casi perfecta ejecución (música y ovación). Un pinchazo sin soltar y una estocada delantera, con abandono de la muleta. Se le concedió una oreja y se paseó por el ruedo acompañado por los aplausos.

En el sexto salió a tronpición por pase. A requerimiento de la gente se pasó la muleta a la izquierda y dió tres naturales de zamarrazo; en otra ocasión citó también con la izquierda, pero no toreó. La faena, en fin, fué a base de sustos y coladas. Como la música es barata, también los atropellos le fueron amenizados.

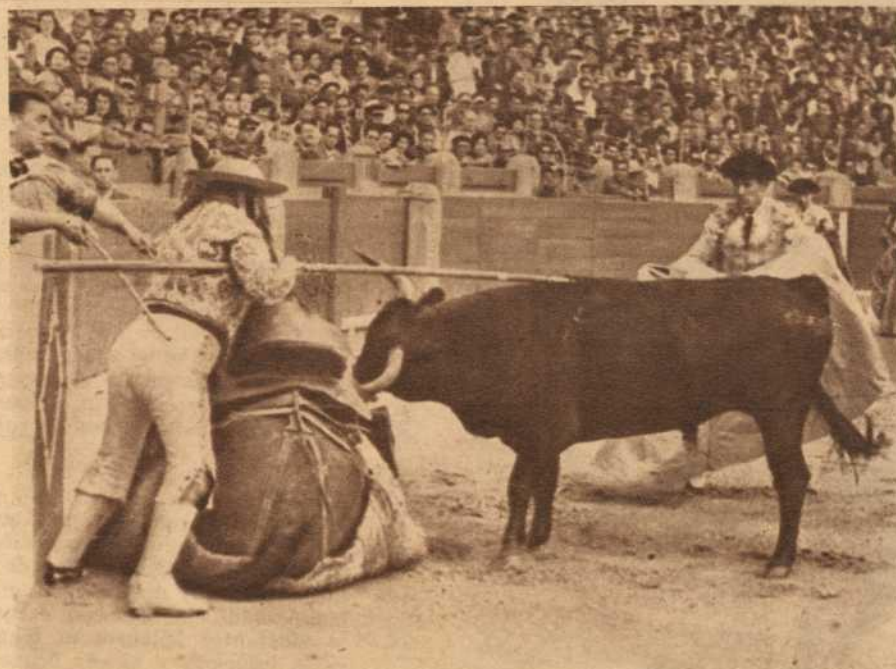
Una estocada atravesada, con vistas al exterior, y un descabello al cuarto intento acabaron con su actuación, y fué despedido con palmas y pitos.

Su peón Luis Morales estuvo oficioso en extremo, con intervenciones de mal compañero, y resta de ocasiones en que los otros espadas pudieran lucirse. Mal hecho en un subalterno de los méritos de Luis Morales.

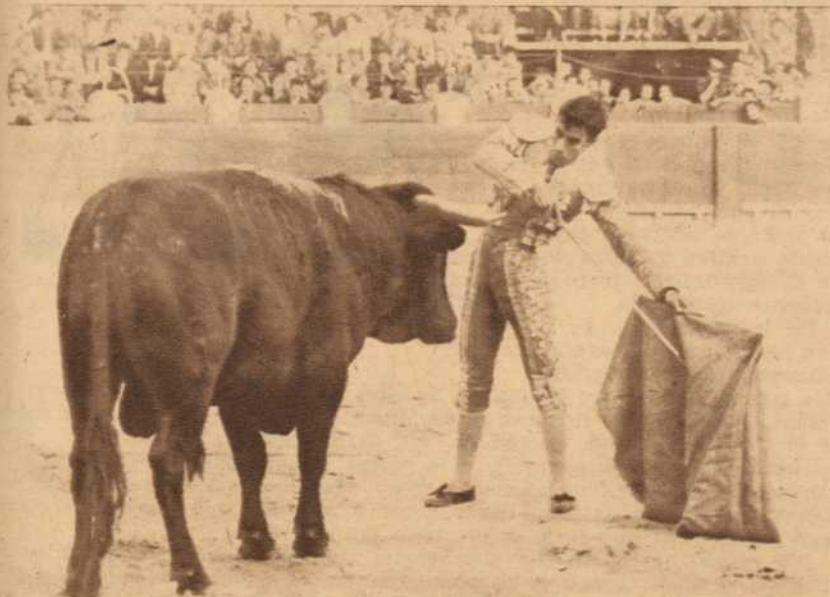
Picó bien Mariano Albericio, «Trajinero»; bregó bien Moncada, y banderilleó con acierto Andrés del Campo.

Con votos en pro y votos en contra, la gente se divirtió en la lidia de dos novillos —segundo y tercero— y casi olvidó la de los demás.

DON INDALECIO



«Trajinero» picó bien, tanto a pie como a caballo (Fotos Marín Chivite)



«Chamaco» citando con la izquierda durante su faena al tercero

¡ESTAMOS A SUS ORDENES!..

CONFIENOS SU CAMPAÑA DE PROPAGANDA TAURINA

Route

Libreros, 4, 3.º - Teléfono 31 12 53 MADRID

La novillada del domingo en Logroño

Reses de Ignacio Rodríguez Santana para Chacarte, "Chamaco" y Antonio Palacios



El que fué gran matador de toros «Niño de la Palma», con el empresario aragonés don Luis Baquedano, en una barrera



Chacarte, que dió la vuelta al ruedo en el primero, cortó las dos orejas del cuarto novillo al que se dió la vuelta al ruedo



«Chamaco» tuvo el santo de espaldas. En su primero no logró lucirse y en el quinto fué pitado



Antonio Palacios, que hubiera cortado orejas en el tercero de acertar con el pincho, cortó una oreja del sexto (Fotos Chapresto)



OFICIALMENTE ya no hay duda: del día 13 de mayo al 22 del mismo mes se celebrarán en la Plaza de las Ventas diez corridas de toros. Así ha sido anunciado en prensa y radio y así consta en los carteles fijados en los sitios de costumbre y en los de mano. Todas las corridas, gracias a Dios, son de seis toros; las despacharán trece diestros de los más destacados, y usted podrá presenciarlas —es el «slogan» de la propaganda— por 194 pesetas. Más barato que el cine; para que luego digan que los toros son caros.

Los diestros más privilegiados, Antonio Bienvenida, Julio Aparicio, Antonio Ordóñez, «Jumillano», «Pedrés», César Girón y «Chicuelo II» cubrirán tres puestos cada uno; «Antoñete», Antonio Vázquez y José Ordóñez alternarán dos tardes por coleta, y Rafael Ortega, Manolo Vázquez y César Faraco, sólo una. Hay o habrá dos confirmaciones de alternativa (César Girón y José Ordóñez), y la alternativa de César Faraco en la primera corrida.

Desde el punto de vista de los espectadores, los carteles son correctos y algo más: atractivos. En diez corridas no resulta exagerado que se repita tres tardes el nombre de un diestro, y nadie se rasga las vestiduras porque otros menos afortunados sólo intervengan una tarde, aunque, como en el caso de César Faraco, se trate de una alternativa, en el prólogo de la serie, y con unas reses que por vez primera vienen a la feria de San Isidro: o como Manolo Vázquez, capaz de compensar una tarde adversa con algunas ráfagas de su finísimo arte; o como Rafael Ortega, dispuesto siempre a explicar con fortuna cómo es el emocionante momento de la verdad del toreo. Pero esto no quiere decir nada, no envuelve censura a los organizadores. Todos saben, hasta los mismos que así gritaban, las dificultades que encierra montar tan larga serie de espectáculos acoplando a todos los diestros de que se dispone y que se supone interesan. No es tarea fácil. Antes al contrario, es muy difícil, y por un quitame allá esas pajas puede venirse a tierra toda la organización, trabajosamente conseguido.

De las ganaderías ya se han hecho más comentarios adversos. De diez corridas, sólo tres son andaluzas y ninguna de ellas son de don Antonio Urquijo de Federico, ni de Pablo Romero, ni de Miura... Tampoco hay toros del conde de la Corte. La mitad, en cambio, son de Salamanca. Sin entrar en afirmaciones sobre cuáles son mejores o peores, resulta indudable que las tres ganaderías andaluzas mencionadas como ausentes y la extremeña tienen fuerza por sí mismas para llevar gente a la Plaza con cualesquiera que sean los diestros que se anuncian para despacharlas.

De precios no ha habido alteraciones en contra de los bolsillos de la clientela, y si el tiempo es propicio, como cabe esperar, dado el régimen de lluvias del año, la Empresa verá colmada la Plaza las diez tardes. Quizá ingrese en sus taquillas de quince a veinte millones de pesetas, que los madrileños aportarán en un setenta por ciento, repartiéndose el treinta restante forasteros y extranjeros. No somos duchos en números, pero personas más documentadas así nos lo aseguran.

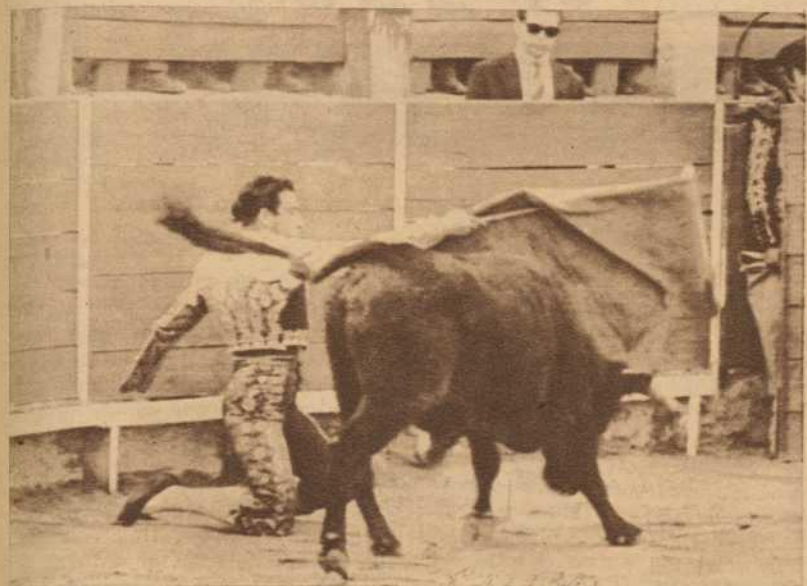
De los resultados artísticos, en cambio, nada puede predecirse, para bien de la Fiesta, que ofrece su máximo interés en la sorpresa. Vienen diestros como Antonio Ordóñez y César Girón, que por su ausencia del coso de las Ventas representan verdaderas novedades, alimentadas con sus clamorosos y frecuentes triunfos por las Plazas de provincias. Otros nos ofrecen la garantía de sus triunfos en la temporada anterior, como Antonio Bienvenida y Julio Aparicio, y los restantes, que no llegaron a triunfar totalmente o que vieron cortadas sus actuaciones por dramáticos incidentes, son también promesa de segura diversión. Esta es la verdad en el papel, en la ilusión del anuncio, que nada tiene que ver con los verdaderos resultados, sujetos a las más imprevisibles contingencias, de las cuales llevan bien guardado el secreto los toros, los que dan y quitan, los que hacen y deshacen..., sin olvidar tampoco a los picadores, en gran parte, y a los demás subalternos en más mínima proporción.

¿Pediremos una vez más que se dicte una disposición, aunque sea provisional, que regule la concesión de trofeos? Lo ocurrido el pasado domingo nos mueve a solicitarlo. Lo de menos es que un diestro deje de cortar una creja, por muy unánimemente que se solicite; porque, al fin, la cosa queda compensada, incluso con exceso, a fuerza de ovaciones, vueltas al ruedo y constantes aplausos al triunfador en el resto de la tarde. Lo de más es la injuriosa y airada bronca subsiguiente, que es preciso evitar a toda costa, por razones de elemental decoro.





Se supo que un toro había dado muerte a otro, y esto hizo que fueran muchos los espectadores que asistieron al apartado



Cayetano Ordóñez fué aplaudido en sus dos toros. Vemos aquí a Cayetano en un buen muletazo de rodillas



Uno de los toros de Aparicio fué devuelto a los corrales. Terminado el festejo, lo lidió y le cortó dos orejas, rabo y pata



La corrida del domingo en Puertollano

Reses de Marcelino Rodríguez para Cayetano Ordóñez, Julio Aparicio y "Jumillano"



Los alrededores de la Plaza de Puertollano no son, como se ve, pintorescos. A pocos minutos, las minas (Fotos Cano)

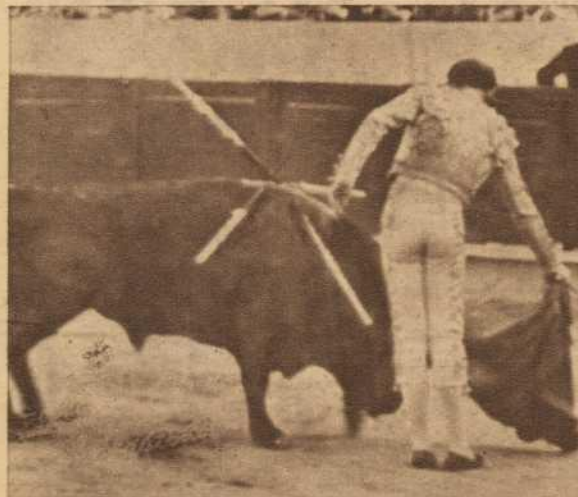


«Jumillano» cortó las dos orejas y el rabo de su primero y fué largamente ovacionado en el sexto toro

Una estampa significativa. Ni el toro es bravo, ni tiene poder, ni el espada hizo faena lucida. ¿Verdad?



«Saleri» dice a nuestro colaborador «Palitroques» que alternando con Reverte llegó a cobrar cincuenta duros!



«Calerito» en un derechazo a su primero

EN EL SORTEO

EL turismo francés «invadió» la gran ciudad am-purdanesa. Ciudad limpia, hospitalaria y famosa, que nos acoge a todos los forasteros como si fuésemos productos de la tierra.

El encierro comienza con algo de retraso. Herre-ro, Blanquito y Bejarano acuden a la «lotería» por sus respectivos maestros. El delegado de la auto-ridad —flexibilidad y simpatía— consigue que todo el mundo obedezca sonriendo. Por fin, emparejados los lotes, se procede al sorteo, y todos contentos. Al abandonar la Plaza, unas damas extranjeras nos piden la dirección de los «togueadogues»; quieren visitarlos en sus camarines, según nos dicen. Nos-otros ignoramos la dirección de los diestros, y no podemos complacerlas. Pero ellas continúan su la-bor, y no cesan de preguntar a los que van sa-liendo; incluso llegan a preguntar a Curro Caro, quien, maestro y veterano de tantas cosas, dice que no entiende...



Toros en FIGUERAS

Reses de doña Ma-
ria Antonia de
Fonseca para «Ca-
lerito», «Jose-lillo de
Colombia» y Victo-
riano Posada



La Peña taurina de Carcassonne

EN LA PLAZA

Los franceses ocupan su localidad en cuanto se abren las puertas. Entre el sol de España y el buen «pinard», los hay que acaban por marearse en los tendidos. Saludamos a algunos buenos aficionados franceses, como Sebastián Perona, de Perpiñán, y al presidente del Club Taurino de Carcassonne, que ocupa una barrera, acompañados de los directivos de su Club y su bellísima esposa.

En el patio de cuadrillas saludamos a «Saleri», quien nos habla de «Lagartijo», «Frascueto» y de los honorarios máximos que percibió en su vida torera, que fueron nada menos que doscientas cin-cuenta pesetas, alternando con Antonio Reverte.

Los toros, de doña María Antonia de Fonseca, tuvieron más fuerza que bravura. Y los lidiados en primero y segundo lugar tuvieron sus dificultades. «Calerito» pechó con el primer «hueso», y con ex-

periencia, maestría y decoro lo entregó al tiro de arrastre. En los otros dos que mató, por cogida de «Jose-lillo de Colombia», el cordobés arrancó ova-ciones clamorosas con la capa y la muleta; hubo vueltas al ruedo y petición de oreja, confirmando en Figueras este bravo cordobés que es un auténtico matador de toros.

En honor del colombiano se desgranó la primera ovación fuerte de la tarde. «Jose-lillo» venía con ganas, y su exceso de pundonor le impidió ver los «problemas» de su primer enemigo. Una cornada en el muslo derecho cuando toreaba al natural, y Zúñiga consigue una vez más que lo «saquen» de la Plaza. No a hombros hasta el hotel, como el año pasado, pero sí en brazos del personal de la Plaza, que lo lleva a la enfermería. Valor acreditado.

Victoriano Posada. Nos parece que el salmantino no atraviesa su mejor momento. Muchas cosas intentó Victoriano; todas no le salieron bien, aun cuando en ocasiones toreó con limpieza y conoci-miento de las reses. Pero ¿de qué son esas muñe-cas, Victoriano? ¿Te parece bien ser desarmado catorce veces?

La Plaza, llena. El ganado de Fonseca, bien de fuerza y romana. Los cuatro últimos, nobles e in-ofensivos. La organización de los servicios de la Empresa, como no se ven en Plazas de esta cate-goría. Enhorabuena, señor Zulueta.

...DE LOS TOROS

Como la frontera se va a cerrar, los franceses comienzan a abandonar España. En el desfile se comenta la mala suerte del torero de Colombia, el valor de «Calerito» y los buenos deseos de Posada, a quien nos dicen en este momento que se le ha concedido la oreja del último toro. En la puerta de la enfermería la multitud pide noticias de «Jo-selillo de Colombia». La hora de partida hacia Bar-celona se aproxima, y a la estación nos dirigimos...

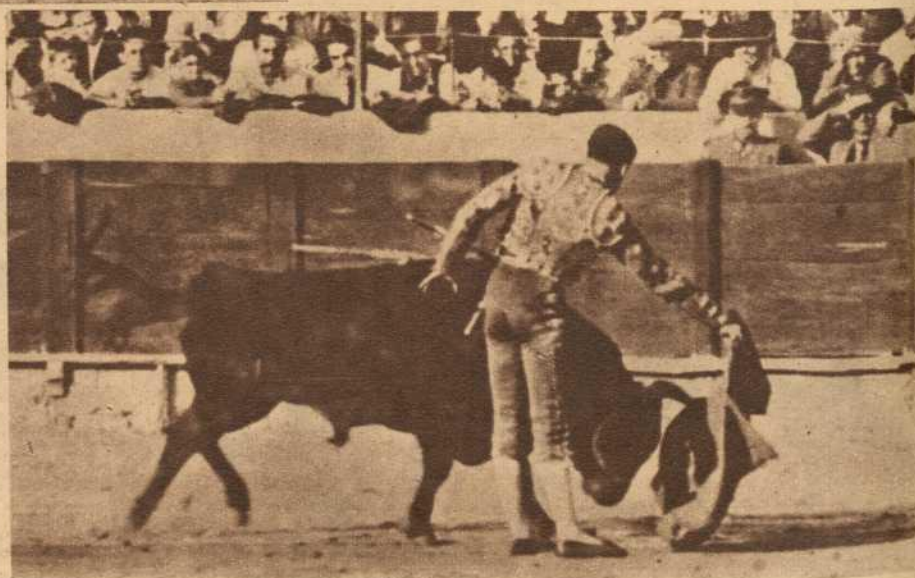
«PALITROQUES»



«Jose-lillo de Co-lombia» lancean-do al toro que le cogió

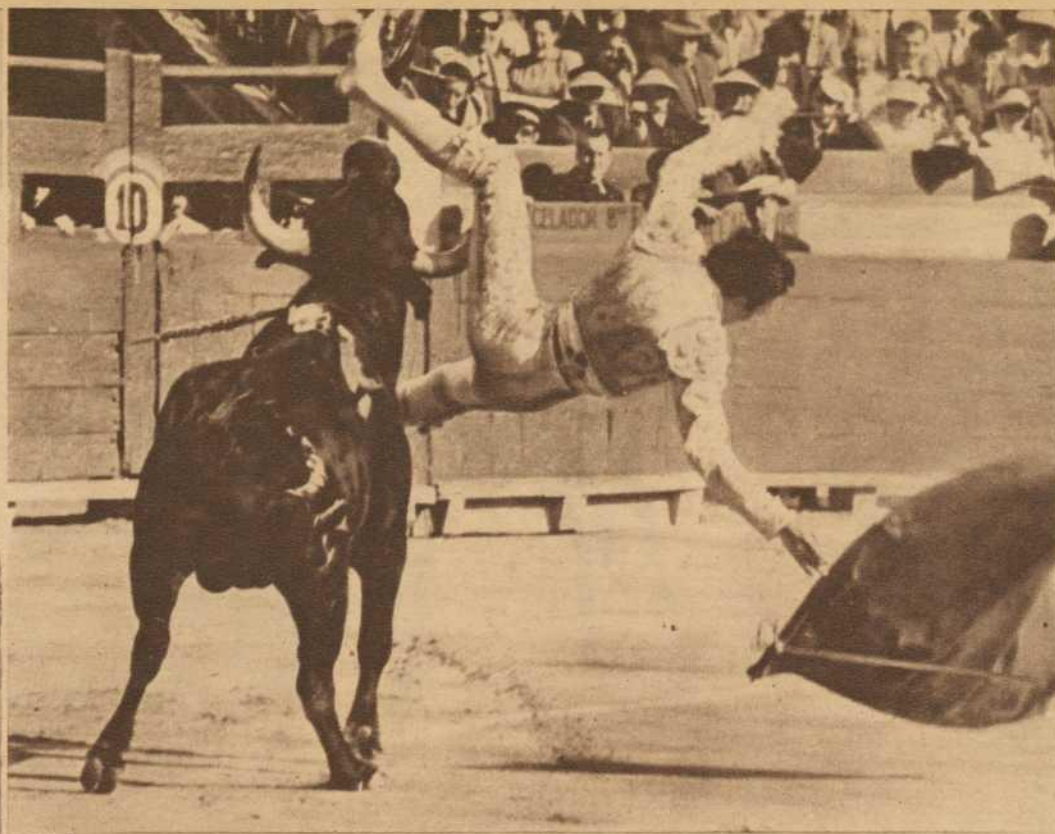
Momento de la co-gida de «Jose-lillo de Colombia»

Victoriano Posada en el sexto toro de la tarde (Fotos Sebastián, hijo)



La novillada del domingo en VALENCIA

Cinco novillos de García de la Peña y uno de Abdón Alonso para «Parrita» y Villanueva, por lesionarse Rodríguez Caro



Una aparatosa cogida, por fortuna sin consecuencias, de «Parrita»

Un muletazo, dado de espaldas, de «Parrita» al tercero

LA novillada anunciada quedó reducida a un mano a mano entre «Parrita» y Francisco Villanueva, ya que el castellonense Rodríguez Caro fué lesionado al rematar un quite en el segundo novillo de la tarde.

Se lidiaron cinco novillos de don Félix García de la Peña y uno de don Abdón Alonso, en sustitución de uno de aquéllos, desechado por cojo. El encierro estuvo muy bien presentado, con pitones y arrobas. Con respecto a las condiciones para la lidia, fueron desiguales. Al lado de un novillo de bandera, bravo y noble, como fué el lidiado en tercer lugar, hubo otro —el segundo— con mucho sentido, por lo que resultó peligroso. El primero, bueno, llegó

muy entero a la muleta, y el quinto, sin ser nada extraordinario, se dejó torear. El cuarto fué, con el segundo, lo peor del lote de García de la Peña. El de Abdón Alonso, que llevaba más de seis meses en los corrales, fué peligroso.

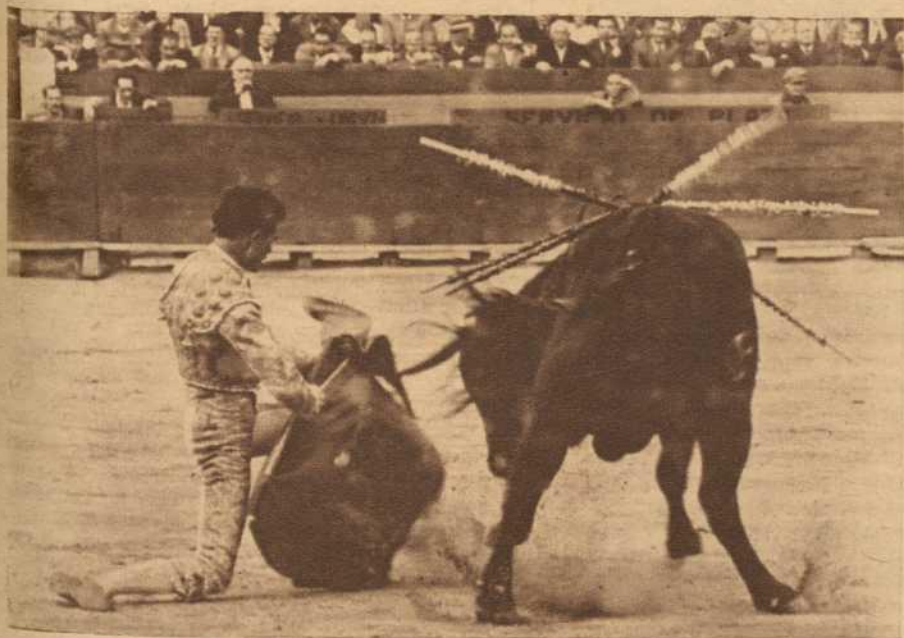
«Parrita» estuvo muy valiente en su primero. El bicho, como hemos dicho, se quedó sin picar y sacó genio. «Parrita» se lució en unos derechazos y varias manoletinias, siendo cogido de forma espectacular. Con la espada no tuvo fortuna. Aprovechó las magníficas condiciones del tercero, realizando una gran faena de muleta, que fué seguida por las ovaciones y la música. Intercaló naturales excelentes, que ligó con pases de pecho con la iz-

quierda, dió derechazos superiores y se adornó con «manoletinias» y pases de espalda. Señaló media estocada y remató de una gran estocada. Se le ovacionó, y en medio del entusiasmo general, dió la vuelta al ruedo, llevando en la mano la oreja del enemigo. En el cuarto no pudo hacer faena de lucimiento, limitándose a trastearlo con brevedad y eficacia. Con la espada estuvo seguro.

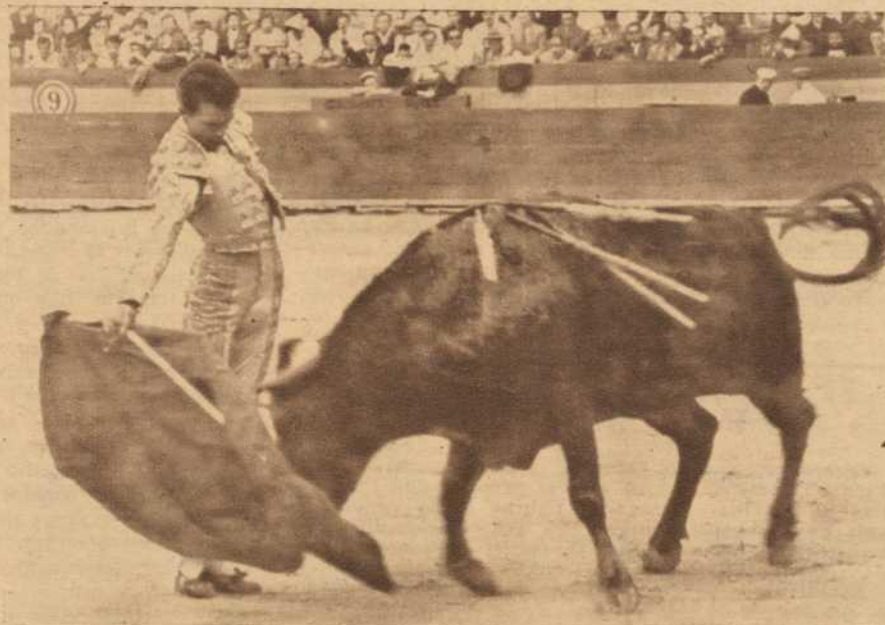
Villanueva no tuvo suerte con el lote que le correspondió. Para él fueron los dos bichos más peligrosos de la tarde, el segundo y el último, de Abdón Alonso. Con este género, Villanueva sólo pudo estar voluntarioso y valiente, sufriendo una emocionante cogida, sin consecuencias por fortuna. En el quinto se lució Villanueva en varios muletazos de gran calidad, sobresaliendo unos derechazos portentosos y pases de pecho magníficos. El público se entusiasmó y la música sonó en honor del torero. No estuvo certero con la espada; no obstante, fué ovacionado y saludó desde el tercio.

Rodríguez Caro apenas si estuvo en el ruedo. Al hacer un quite en el segundo de la tarde sufrió un palotazo, y cojeando se retiró a la enfermería, en donde se le apreció un fuerte hematoma en la pierna, que le impidió continuar la lidia.

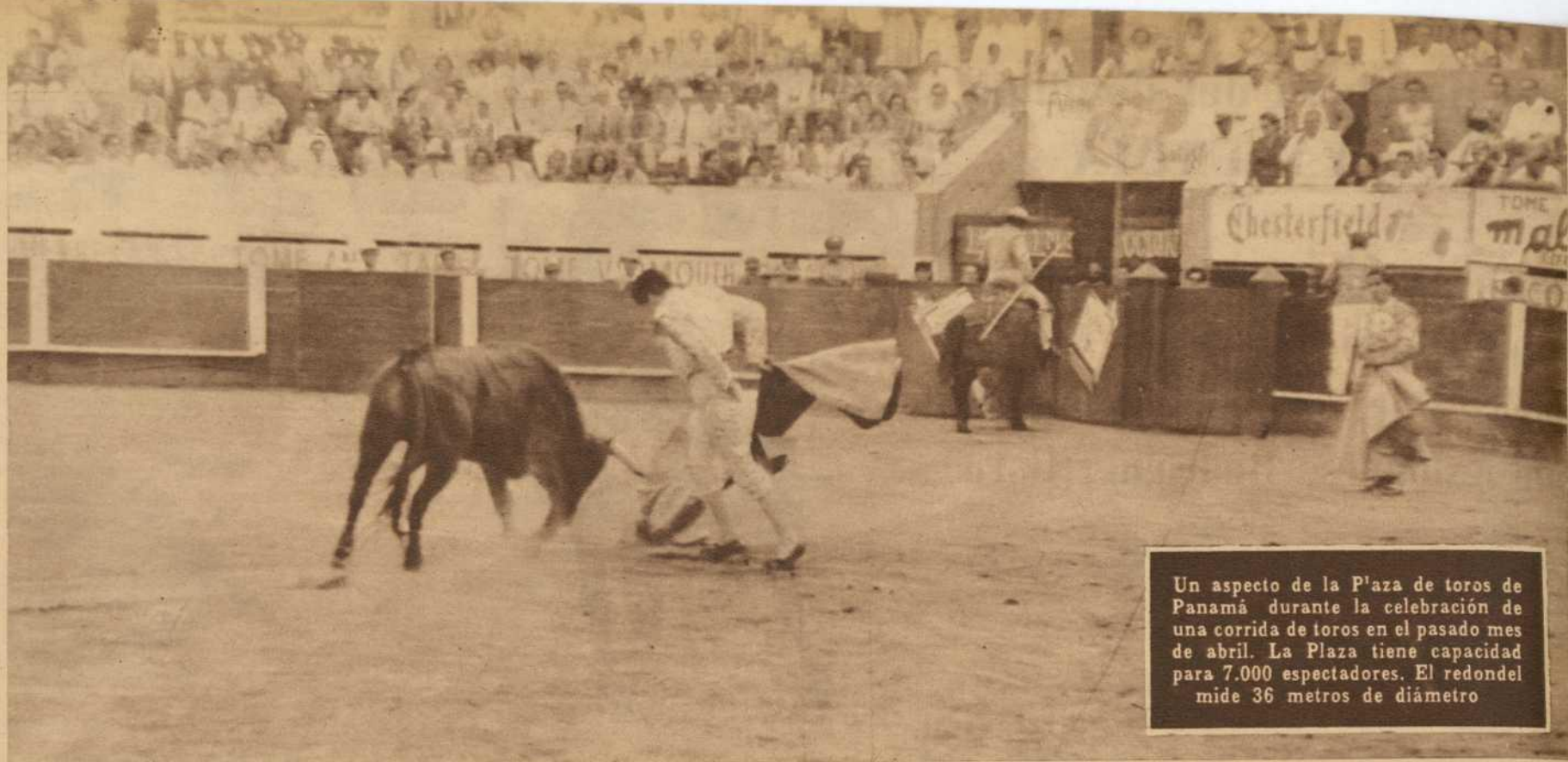
J. LLORET



Un muletazo, rodilla en tierra, de Villanueva al segundo



Paco Villanueva toreando con la derecha al sexto (Foto Luis Vidal)



Un aspecto de la Plaza de toros de Panamá durante la celebración de una corrida de toros en el pasado mes de abril. La Plaza tiene capacidad para 7.000 espectadores. El redondel mide 36 metros de diámetro

La Plaza de toros de Panamá

Una carta del Club Taurino Panameño.— El "Doctor Hache" y las posibilidades de organizar espectáculos taurinos en Panamá

Los destinos taurinos de La Macarena, regidos desde Nueva York y Brasil

FIRMADA por el presidente, don Pedro González Trujillo, y por el secretario, don Jorge Delgado, recibimos una carta del Club Taurino Panameño, que reproducimos a continuación:

«Panamá, 22 de abril de 1955.
Señor director de EL RUEDO.
Hermosilla, 75, Madrid (España).

Estimado señor director: En el número 555, de fecha 10 de febrero del presente año, en su prestigiosa revista EL RUEDO, y en la página titulada «Por los ruedos del mundo», aparece un trabajo firmado por un tal «Don Antonio», en el cual reseña una de las innumerables corridas celebradas en la Plaza de toros La Macarena, de esta ciudad de Panamá.

Nada tendríamos que objetarle al «Doctor Hache» («Don Antonio»), porque es la primera vez que escribe de toros en Panamá, y es también la primera vez que se ocupa o se acuerda de que existe una Plaza de toros en el Istmo. Pero por el bien de la Fiesta, por el de la Empresa de la Plaza, por el de este Club Taurino, por el prestigio y seriedad de esa gran revista de toros y, por último, por el nombre de Panamá en el orden taurino en el exterior, no podemos dejar sin el obligado comentario, por lo menos dos párrafos significativos, uno del «Doctor Hache», que dice: «Por nuestra parte, no podemos hacer más que sumar nuestra voz a la protesta y manifestar que es preferible que las Plazas se cierren a que pueda substituirse hasta ese extremo la fiesta de toros. Y pedir a nuestras autoridades diplomáticas y consulares que hagan su mayor esfuerzo para que, al prestigiarse la Fiesta, se prestigie a España.» Y otro de esa Redacción dirigido al Club Taurino de La Habana (Cuba) aconsejándoles para que no les ocurra lo que de Panamá denuncia el ya citado «Doctor Hache»: «Escribimos estas líneas bajo la impresión que nos ha causado el recibir la prensa de Panamá con la reseña de

los tristes espectáculos que últimamente se han dado en la Plaza de La Macarena, y sobre los que remitimos a nuestros lectores a la página de noticias «Por los ruedos del mundo». Y sinceramente hemos de decir que no queremos expansiones y difusión a costa de perder prestigio.»

«Que se cierren las Plazas de toros antes que prostituir nuestra Fiesta.»

«Que nuestras autoridades diplomáticas y consulares tomen cartas en el asunto para que no se desprestigie la Fiesta, y por ende, España.»

¡Qué expresiones más bellas! ¡Qué integridad de pensamientos! Sobre todo, dichas por quien sus movimientos, sus amistades y sus intereses están más cerca de los caballos de carrera que de los toros de lidia. Su lema parece ser el de todo o nada. O una fiesta íntegra, con picadores, alzada en los caballos de picar, Plazas con ruedos reglamentarios, enfermerías equipadas con medicinas modernas, médicos eminentes al frente de ellas, alguacillos que pidan las llaves, mulillas para el arrastre, presidentes capacitados para ejercer su cometido, asesores técnicos responsables en la donación de apéndices y, sobre todo, lo más importante, toros de casta o, por lo menos, de media casta. Todo esto es lo que quiere el «Doctor Hache», y todo eso es lo que deseáramos los aficionados panameños que tuviera Panamá. Pero la realidad es otra, y mientras el «Doctor Hache», y los que como él piensan, no les importaría colgar un letrero en la puerta de la Plaza de La Macarena que dijera: «Cerrada hasta que Panamá esté a la altura de las Plazas de España, Méjico, Perú y Colombia», nosotros, los aficionados panameños, preferimos ser tolerantes con la Fiesta hasta donde nos sea posible, sobre todo fuera de Panamá. Sabemos que la afición no se importa, hay que hacerla, y hay que hacerla con Plazas abiertas y procurando que cada temporada mejore la anterior. América no es España con relación a los toros. España lo tiene todo en ese sentido: Plazas, toreros, toros y afición a ellos. Panamá, de todas estas cosas imprescindibles, no tiene nada más que una: la Plaza. En algunos sitios de América el toro criollo tiene algo de casta; el de Panamá, por sus constantes cruces con cebús, ha perdido toda la eficacia para la lidia. Y a pesar de estos serios inconvenientes, Panamá construye su Plaza y se enfrenta al futuro en un medio donde todo le es adverso.

En el año 1953 se inaugura la Plaza con toros de casta mexicana, alternando los espadas «El Soldado», el difunto «Morenito de Valencia» y Juan Estrada. En el año 1954 se dan diecisiete corridas, todas con to-

ros criollos, porque el único mercado disponible de reses de casta era Méjico, y a consecuencia de la fiebre aftosa lo perdimos hasta el día 12 del pasado mes de marzo, que se volvieron a lidiar nuevamente toros mejicanos de la ganadería de Conejo Chico. Cuando se construyó la Plaza creíamos honradamente que se podrían ofrecer buenos espectáculos taurinos importando los toros de España, Méjico, Colombia, Ecuador o Perú. ¡Qué ilusos! La fiebre aftosa apareció como por encanto en todos estos países; sus fronteras quedaron cerradas herméticamente para la importación de toros de lidia. ¿Quién podía pensar que un comité fantasma, radicado en Washington y Brasil, sería el que regiría los destinos taurinos en Panamá? Y, sin embargo, es así; todavía se mantiene la prohibición para importar ganado de los países indicados más arriba, excepto Méjico, que nos envía toros, pero condiciona su venta a cambio de tenerle que aceptar el cincuenta por ciento de toreros mejicanos en cada corrida y el transporte ha de ser en aviones mejicanos. Todo esto debería saber el «Doctor Hache» antes de ridiculizarnos en el extranjero. Como también debería saber que los toros que se matan en La Macarena, sean éstos de casta o criollos, el moderno y único Matadero de Panamá destina sus carnes a salchichas, lo que en buen castellano quiere decir que la destina a salchichas por no quemarla, pero su precio es irrisorio. Un toro criollo de 700 libras para arriba cuesta en el campo 150 dólares. Después de muerto en La Macarena, el Matadero abona a lo sumo 40 ó 50 dólares. ¿Qué le parece, «Don Antonio»? Seguramente que usted dirá: «¿Y a mí qué me importa esa retahíla? A mí lo que me interesa es que se den buenas corridas; lo demás es cuestión de empresa. No creemos que, siendo usted un buen aficionado y mejor cronista, no le interesen los toros más que en el plato y con la pluma. Pídele usted que se cierre la Plaza porque la presidencia estaba vacía, pero no dice usted que en esos momentos caía un aguacero torrencial y el palco presidencial está al aire libre. Pídele usted que se cierre la Plaza por hechos que a usted le consta han ocurrido y ocurren en todas las Plazas del mundo. Y, por último, pídele usted el cierre de la Plaza de La Macarena por incidentes ocurridos en una corrida que usted no presencié, como tampoco alguno de los cronistas que la relatan y que usted recoge en su crónica.

Perdone, señor director, si nos hemos excedido en el comentario, pero el tema se lo merece, ya que se trata nada menos que del cierre de nuestra casa; de todas maneras, quedamos incondicionalmente a sus órdenes.»

A LA AFICION TAURINA

Ofrecemos el más completo FICHERO BIOGRAFICO TAURINO, en el que se recogen 196 biografías de las más destacadas figuras de la tauromaquia en todos los tiempos, con sus correspondientes fotografías en tamaño postal, por el competente crítico «Curro Meloja».

Adquíralo o solicite su envío contra reembolso de 35 pesetas en

EDICIONES LARRISAL
Bravo Murillo, 29. MADRID



Por los ruedos del MUNDO

CALENDARIO TAURINO DE LA SEMANA



DIA 5 DE MAYO

BARCELONA.—Novillos de Marcelino Rodríguez para Manuel Segura, Joaquín Bernadó y «el Turia».

DIA 7 DE MAYO

VALENCIA.—Novillos de Abdón Alonso para Enrique Molina, «el Turia» y Chano Rodríguez.

DIA 8 DE MAYO

BILBAO.—Novillos de Isaias y Tulio Vázquez para «Solanito», «Niño de Vista Alegre» y un tercer espada no designado.

BURGOS.—Novillos de Sánchez Arjona para el rejoneador Peralta, Marcos de Celis, Rafael Pedrosa y Pedro Calvo.

CASTELLON DE LA PLANA.—Corrida de toros para Manolo Vázquez, «Antoñete» y Antonio Vázquez.

DAX.—En la Plaza francesa se lidiarán novillos de Duarte para León Rivero, «el Tino» y Pepe Luis Lozano.

GUADALAJARA.—Novillos de Moreno Yagüe para Juan Gálvez, José Luis Serrano y «Serranito de Toledo».

LA LINEA DE LA CONCEPCION.—Novillos de Juan Gallardo para Luis Francisco Peláez, Miguel Campos y un tercer novillero.

MADRID.—Novillos de Ignacio Cobaleda para Alfonso Merino, «Chacarte» y Paco Corpas.

MOTRIL.—Novillos de Samuel Flores para Rafael Mariscal, Miguel Montenegro y Manolo Segura.

ORAN.—Toros de Infante de Cámara para «Jumillano», «Joselillo de Colombia» y «Chicuelo II».

PAMPLONA.—Novillos de Antonio Martínez Elizondo para José María Recondo, «Chamaco» y Antonio Palacios.

SALAMANCA.—Novillos de Tabernero de Paz para «el Turia», «Chiquilín» y Antonio Maíllo.

TOULOUSE.—Toros de Manuel Arranz para Antonio Bienvenida, César Girón y Paco Mendes.

VISTA ALEGRE.—Novillos aún por designar para el rejoneador «Amaara» y los novilleros Sergio Flores, José de la Torre y Harry L. Whitney.

DIA 9 DE MAYO

ECIJA.—Novillos de Pérez de la Concha para el rejoneador Angel Peralta, Ruperto de los Reyes, Juan Antonio Romero y Angel Martorell.

NOVILLADAS ENTRE SEMANA

En Noya, el día 25, se lidiaron novillos de Escobar, muy bravos. Joselito Alvarez, oreja y oreja. Juanito Orejón cumplió.

En Zaragoza, el día 30, se lidiaron novillos de Carlos Núñez. Llano. Manuel Espinosa, ovación y salida, y ovacionado. Bernadó, oreja, petición de otra, vuelta y salida y ovación. «Chamaco», oreja, petición de otra, vuelta y saludo y voluntarioso.

CORRIDA EN TENERIFE

En Santa Cruz de Tenerife asistió a la corrida del domingo el ministro del Ejército, teniente general Muñoz Grandes. Plaza llena. Toros de Enriqueta de la Cova.

Manolo Vázquez, faena lucida en el primero, aunque no estuvo acertado con la espada. Al cuarto también lo muleteó bien, lo mató pronto y fue aplaudido.

«Antoñete» cumplió bien en sus dos toros, y en

Novilladas y corridas en los ruedos españoles.—Las corridas en los Estados de Méjico.—Reunión de los ganaderos del Perú.—Carteles para Baeza, Cáceres, Córdoba y Valencia.—«Machaquito» resiste a la enfermedad.—Antonio Ordóñez ha tenido su primer hijo.—Se prepara un homenaje a Nicanor Villalta en Zaragoza.—Obsequio a Aparicio.—Lo que firman los toreros.—El Reglamento en Francia será el español.—No hubo tantas orejas, como decían, en Marsella

ambos oyó aplausos. Mató un sobrero y le sacó una faena magnífica, que se premió con las dos orejas. Antonio Vázquez demostró verdadera temeridad en el tercero, al que, tras superior faena, despachó de una estocada, por lo que cortó la oreja. En el sexto cumplió.

LAS NOVILLADAS DEL DOMINGO

En Algeciras se lidiaron reses de la viuda e hijos de Ramón Gallardo, manejables. Miguelito Burrea, vuelta en los dos. José García Lupión, vueltas en uno y dos orejas en el último.

En Alicante, y sin picadores, se lidiaron novillos de Baldomero Sánchez Sánchez, regulares.

Rafael Aguilar, «Vaquerito», superior en su primero. Ovación, petición de oreja y vuelta. En su segundo, faena extraordinaria. Ovación, dos orejas, vuelta y salida.

Angel Carratalá, en su primero, faena excelente. Clamorosa ovación, dos orejas, vuelta y salida. En el quinto, manso. Ovación, vuelta y salida.

Adrián Liño, en su primero, gran faena. Ovación, dos orejas, vuelta y salida. En el último, gran ovación. Los tres matadores salieron a hombros.

En Almería, también en festejo económico, se lidiaron novillos de Saturnino Angel Lugo, Orozco, vuel-

ta en los dos. Sergio Díaz, vuelta en uno y palmas en otro.

En Cáceres fueron lidiadas reses de Isaac Dueñas, bravas «Cagancho» (hijo), dos orejas en uno y un aviso en otro. «Mirabeño», vuelta en su primero y dos orejas en el quinto. «Madrileño», división de opiniones en uno y cumplió en el otro.

En Logroño se lidiaron el domingo novillos de Rodríguez Santana, buenos, menos el tercero. Chacarte, muy bien en el primero, aunque desacertado en el descabello, y cortó las dos orejas del cuarto, al que se le dió la vuelta. «Chamaco», regular en el segundo y un aviso y gran bronca en el quinto. Antonio Palacios, muy valiente, vuelta al ruedo en el tercero y oreja en el sexto.

En Lucena fueron lidiados novillos de Antonio Honorato, difíciles. Mariscal, aplausos en el primero y regular en el cuarto. Manuel Segura, regular en los dos suyos. Pepe Quesada se mostró voluntarioso en los dos.

En Madrigales, en la provincia de Albacete, se celebró una económica con novillos de Antonio García. José Montero, dos orejas y rabo. Luis Montero, dos orejas. «Macareno» cortó también dos orejas en su novillo. Los tres diestros salieron a hombros.

En Mora de Toledo fué lidiado, sin picadores, ganado de Gabriel García Sánchez, bravo. «Arruza II», palmas en uno. Se lesionó en el segundo y no pudo continuar. «Vista Alegre», oreja en su primero y en el que mató sustituyendo a «Arruza II». En el último, dos orejas.

En Palencia hubo económica con novillos de Ignacio Encinas, bravos. Antonio Pascual, silencio en uno y oreja en otro. Abel Gómez, dos orejas en su primero y aplausos en otro. El sobresaliente Pepe Blanco escuchó los tres avisos en el quinto.

En Plasencia hubo económica con ganado de Bernardo de Quirós, bravo. Juanito Martín cumplió. Joselito Alfeirán cortó una oreja.



He aquí los tres carteles premiados en el concurso para la corrida de Beneficencia; al centro, el primer premio, por don Miguel Lucas Saamateo; a la izquierda, el segundo premio concedido a don Fermín Hernández, «Garcelayo», y a la derecha, el tercero, concedido a don Alfredo Tienda

En el homenaje celebrado recientemente en honor de Pepe Isbert, organizado por la Peña taurina «Albacete», en colaboración con otras peñas, vemos a García Sanchiz, en su discurso, al lado del homenajeado y del conde de Colombí (Foto Cervera)

Luis Miguel, Rafael Ortega, Cayetano Ordóñez y Ramón Cervera, regresando por la noche a Huelva, donde fueron obsequiados con una comida en el domicilio del «Litrís», a cuyo acto asistieron muchos invitados. Al final del ágape se celebró una típica fiesta andaluza.

EL TRAJE DE «CORCHAITO»

Dicen en Córdoba que el traje de luces que vistió el diestro Fernando Muñoz, «Corchaito», en la tarde que sufrió en la Plaza de Cartagena la cogida que le costó la vida, ha sido regalado por su actual poseedor a la Hermandad de Nuestra Señora de la Paz para que con el mismo sea confeccionado un manto para la Virgen.

HOMENAJE A VILLALTA

Un grupo de aficionados zaragozanos, admiradores del que fué gran matador de toros Nicanor Villalta, organizan un gran homenaje en honor de este torero de las apoteosis en Madrid, Plaza en la que batió toda marca de cortar orejas en sus tiempos.

Este homenaje se quiere que sea a base de un festejo taurino, en el que se estoquearían cinco o seis novillos, uno el propio torero de Cretas y los restantes, matadores de su época ya retirados.

Para este justo homenaje ya se han recibido valiosas adhesiones de amigos y admiradores de Villalta, torero que lo dió todo en los ruedos y hombre cabal en todo momento.

OBSEQUIO A APARICIO

En Puertollano, una comisión de la cofradía de caballeros de Nuestra Señora de Gracia visitó al diestro Julio Aparicio para hacerle entrega de una medalla de oro como homenaje a la devoción que el diestro tiene a la Patrona de la ciudad, a cuya imagen ha regalado un manto bordado de oro, además de hacer un ofrecimiento para tomar parte en diversos festivales para recaudar fondos con destino al culto de dicha venerada imagen.

CHACARTE, HERMANO MAYOR DE UNA COFRADIA

En el colegio de los salesianos de la ronda de Atocha, de Madrid, y por el padre rector, fray Fernando Bello, se impuso en pasados días al gran torero Manolo Chacarte el cordón y la medalla de la Cofradía del Cristo del Perdón, de la cual ha sido nombrado hermano mayor.

LA PLAZA DE EL ESPINAR

Los espinarriegos están muy orgullosos con su Plaza de toros y quieren empezar pronto las gestiones para que sus corridas sean del postín tradicional, para lo cual han sacado ya a subasta el arrendamiento del coso serrano.

Durante el plazo de veinte días se admiten en la Alcaldía proposiciones, reintegradas con 4,75 pesetas, para arrendar la Plaza durante la temporada actual, con obligación de dar como mínimo tres festejos: uno los días 15 ó 16 de agosto y dos en las fiestas de septiembre, en honor del Cristo del Caloco, siendo, por lo menos una, corrida de toros.

Los interesados propondrán las condiciones que estimen oportunas conforme preceptúa el artículo 309 de la ley de Régimen Local, reservándose el Ayuntamiento el derecho de aceptar o rechazar las que se presenten.



Momento en que a «Chacarte» le es impuesta la Medalla de la Cofradía del Cristo del Perdón, en el Colegio Salesiano, de la Ronda de Atocha (Foto Cano)



Recientemente, en la «Peña Manolitas», ha habido una reunión de Peñas y Federaciones taurinas presidida por el señor conde de Colombi, al que vemos en el estudio de uno de los interesantes temas, propuestos en pro de la afición a la Fiesta (Foto Martín)

LA PLAZA DE LEÓN

Dicen desde León que ante el temor de que este año no se pudieran celebrar corridas de toros por las ferias y fiestas de San Juan y San Pedro, por haber quedado desierto el concurso de arrendamiento de la Plaza, se ha celebrado una reunión en el Ayuntamiento, a la que han asistido miembros de la Corporación municipal, de la empresa propietaria de la Plaza y unos cuantos leoneses entusiastas de la fiesta, que han acordado constituir una empresa provisional para organizar los carteles. Se ha llegado a un acuerdo con la inmobiliaria, después de haber prometido el Ayuntamiento que por este año eximiría de todos los impuestos municipales a los arrendatarios.

LO QUE FIRMAN LOS TOREROS

Antonio Bienvenida, después de su corrida en Jerez de la Frontera, toreará el 8 en Toulouse; 13 y 14, Madrid; 15, Burdeos; 16, Madrid; 19, Zaragoza; 22, Castellón, y 26, en Córdoba, con lo que son nueve las corridas que tiene, hasta ahora, contratadas en mayo.

César Girón tiene firmadas corridas en el mes de mayo, para el 8, en Toulouse; 14, Madrid, confirmación de alternativa; 15, Lisboa; 18 y 21, Madrid; 22, Baeza; 29, Nimes; 30, Barcelona, y 31, Cáceres.

Entre los últimos contratos que ha firmado recientemente Joselillo de Colombia figura una corrida en Orán, el 8 de mayo, y otra en Castellón de la Plana, el día 22.

El novillero Francisco Antón, «Pacorro», que resultó cogido el domingo 24 en esta Plaza por su primer novillo, según parte facultativo padece contusión en la mano derecha, que le imposibilita para torear ayer en Valencia y el 5 en Barcelona.

Antonio Rodríguez Caro toreará por cuarta vez en la Plaza de Castellón el día 8. El día del Corpus realizará su presentación en la Plaza de Málaga, y en Barcelona se presentará en la segunda quincena de mayo.

Manolo Segura toreará el 14 en Zaragoza; el 15, en Valencia; 19, Alicante; 21, Ronda; 22, Zaragoza; 29, Toulouse, y 30, Viv-Fecensac.

FESTIVAL EN SANTA OLALLA

En Santa Olalla, en la provincia de Toledo, se ha celebrado un festival taurino organizado con el fin de recaudar fondos para la reconstrucción de la iglesia parroquial.

Actuó de único matador el novillero, hijo de la localidad, Gregorio Sánchez, que toreó desinteresadamente, y por sus muchas amistades y simpatías consiguió llenar la Plaza, ya que acudieron aficionados de los pueblos de alrededor.

Los novillos del señor Muñoz Aguilar fueron buenos, y Gregorio Sánchez alcanzó un resonante triunfo.

POR ESAS PEÑAS

En el popular barrio del Perchel, de Málaga, ha quedado constituida la Peña Taurina Manolo Segura, presidida por don José Arias López y compuesta el resto de su directiva por don Luis Lozano Cuenca, don Luis Flores Soler, don Rafael López Barrionuevo,

don Manuel Cabello Gálvez, don Juan Bardán Ortiz y don Fernando Peña Rodríguez.

Esta Peña, compuesta por excelentes aficionados, acordó nombrar socio honorario de la misma al famoso novillero Manolo Segura.

Deseamos larga vida a esta nueva entidad taurina, en la que con tanto acierto y entusiasmo se laborará por resaltar la fama del diestro a quien está dedicada, y todo lo que sea engrandecer la hermosa fiesta de toros.

En el Club Taurino albacetense ha pronunciado una conferencia el crítico de «Radiocinemas» y director de «Toreras», Serafín Adame, que fué presentado por el crítico de Albacete «Don Tono». El señor Adame versó sobre el tema «La fiesta prefabricada», y fué muy aplaudido.

El pasado viernes ocupó la tribuna de la Peña «Pédres», de Albacete, el doctor don Francisco Serra, médico de la enfermería de la Plaza de toros de Valencia. Los salones de la sociedad estaban repletos.

Comenzó el acto con unas palabras del presidente de la Peña, don José Aparicio Albiñana, expresando la satisfacción de todos por tener en la casa al diestro titular, Pedro Martínez, «Pédres», que fué recibido con una fuerte ovación.

Seguidamente hizo uso de la palabra don Tomás Pérez Bru, quien con elocuencia suma dedicó un canto a los recuerdos universitarios y a los méritos del conferenciante.

Y el doctor Serra se levantó en medio de grandes aplausos a desarrollar el tema de su charla: «Los toreros vistos por un viejo médico de enfermería».

Dada la competencia, los años servidos en la enfermería y la elocuencia del doctor Serra, la charla fué un rosario sentido, alegre a veces y dramático otras, de anécdotas vividas por el doctor en relación con los toreros.

Se pidió unánimemente que hablara el diestro «Pédres», y éste, con una soltura y una tranquilidad asombrosa, dirigió un saludo a todos los componentes de su Peña, enviándoles el abrazo que merecían.

La Directiva de la peña taurina Luis Perra, «Parrita», ha quedado constituida en la siguiente forma:

Presidente don Joaquín Ferrer Pellegri. Vicepresidente, don Domingo Hernández Barbero. Secretario, don Domingo Portela Ciges. Vicesecretario, don José Matran Bayón. Tesorero, don Emilio Domínguez Gallego. Contador, don Juan Santos García del Barrio. Vocales: don Emilio Marina González, don José Montoro López y don Manuel Rodríguez López.

Enhorabuena a tan buenos aficionados.

EL REGLAMENTO SERA ESPAÑOL

Los clubs y peñas taurinas de Bayona, Burdeos, Dax, Mont de Marsan, Roquefort, Eauze, Castelljaloux, Hendaya, Pau, Biárritz, Labastide D'Armagnac, Sainte Foy-Lagrande, que componen el grupo de peñas y clubs taurinos franceses, se han reunido en Mont de Marsan en asamblea y han acordado, por iniciativa del presidente del Comité de Coordinación de Empresas, M. Barrière, «que, en interés general de los aficionados franceses, todas las corridas que se celebren en Francia se regulen por el reglamento que rige en Madrid. Al efecto, todas las sociedades taurinas se fusionarán en un solo organismo, cuya Directiva presidirá M. Barrière. Con objeto de redactar el oportuno reglamento taurino, se celebrará una reunión extraordinaria el próximo día 6 en Dax.

MENOS OREJAS EN MARSELLA

El presidente de la corrida inaugural de Marsella, celebrada el 17 del pasado abril, nos remite la siguiente carta, que reproducimos para dejar las cosas en su punto:

«Muy señores nuestros.

En el número 565 de su revista podemos leer que en la corrida inaugural de Marsella del 17 de abril se han cortado muchas orejas. Como no es verdad, tenemos que disipar este error con la realidad, que es la siguiente: la presidencia de la corrida, que firma esta carta, ha concedido una sola oreja a «Chicuelo II» en el segundo toro de la corrida, y ninguna otra.

Queremos de su objetividad publique en el próximo número de su revista una rectificación que esperen todos los aficionados de aquí; si no, ellos podrían tener una opinión no en favor de la gran revista EL RUEDO, que tiene en Francia muchos lectores.

Con la esperanza de obtener una satisfacción, les damos las gracias en nombre nuestro y de toda la afición de Marsella.»

Firman la carta el presidente y los dos asesores de la corrida, y nos alegra ver su celo por mantener la pureza de la Fiesta.

Se vende colección completa de EL RUEDO

Blasco de Garay, 72, bajo 25. Don DANIEL BENITO. De 3 a 4

MUCHAS veces hemos hablado ya de este arte que amenaza extinguirse y que es el de la ejecución pictórica y reproducción del cartel anunciador de los festejos taurinos. Pasaron aquellos tiempos de auge y preponderancia del cartel, que era como el pregón o el heraldo artístico que prologaba con sus notas vibrantes de color y movimiento las grandes corridas de Madrid y provincias. Celebrábanse concursos, y aun los artistas no especializados en el tema acudían a ellos, rivalizando en la pintura de escenas que eran, en síntesis, la glosa y exaltación de la Fiesta, llamada a perpetuarse por obra y gracia de la emoción y del entusiasmo nunca debilitado de las gentes.

Es a finales del pasado siglo y principios del actual cuando el cartel taurino alcanza su máximo apogeo. Los toros son motivo de pasionamiento del público; los toreros — toreros en el más amplio y profesional sentido de la palabra — establecen entre sí las competencias, incentivo para la afición, que se divide en bandos y opiniones, sosteniendo así el fuego sagrado del entusiasmo. Todo el fervor taurino popular se desborda en días de corrida, y el cartel, innecesario en sí para llamar al público, es como un tributo obligado que las empresas rinden al mayor lucimiento y espectacularidad del festejo. El cartel taurino era como el anuncio de la primavera, como el primer brote de las emociones costumbristas; el clarín que despertaba a las multitudes, ávidas de ver y aplaudir al ídolo que habíase olvidado durante el transcurso del invierno. Y, claro está, este anuncio multicolor más recogía el ambiente de la Fiesta, cuanto con las corridas se relacionaba, que los lances de la lidia, y de ahí que la mujer fuera casi siempre el tema, y en torno de la cual se hacía, acaso por vistosidad y elegancia, la propaganda. En realidad, más que carteles, eran cuadros de ambien-



Cartel taurino de Jenaro Paláu



Cartel del famoso pintor Cecilio Plá

el extraordinario impresionista levantino, no hay que negar que todo está resuelto con extraordinaria soltura y gracia.

Dos pintores taurinos señalaron el apogeo del cartel en los últimos tiempos: Roberto Domingo y Carlos Ruano Llopis; pero así como en Domingo, más que una dedicación, los carteles fueron escapadas que hizo de cuando en cuando hacia el arte de la reproducción, en Ruano Llopis fué una especialidad profesional que se mantuvo a lo largo de su vida como «leit-motiv» de su arte. He aquí un boceto para cartel salido hace años de su estudio valenciano. La pincelada, suelta y acuosa, ha señalado lo suficiente los rasgos del torero y de la escena. Es entonces cuando el cartel se personaliza — sistema que se mantiene en la actualidad — y cuando, perdido en cierto modo el gusto por lo recargado y el amaneramiento, la escena se desenvuelve sola, con el único atractivo de la faena del torero, en este caso, del famosísimo «Gallo».

Algo semejante sucede con la pintura de Juan Reus, escena del toreo a caballo, y de protagonista, el rejoneador Peralta en un lucido par de banderillas. No es un cartel. Sería un cuadro de no existir el motivo decorativo del ángulo superior izquierdo. Escena de color y movimiento que justifica el prestigio que como pintor de temas taurinos goza el nativo de Valencia, Juan Reus.

En estos cuatro carteles se señala ostensiblemente la evolución estética del cartel a compás de la propia evolución de la pintura y el arte en España.

MARIANO SANCHEZ DE PALACIOS



El arte y los toros

El cartel taurino



te taurino. Son muchos los que poseemos. Véase el que aquí reproducimos, original de Jenaro Paláu, uno de los cartelistas más famosos de su tiempo. Date el referido cartel del año 1897, y se realizó para anunciar cuatro corridas en Valencia. En realidad se trata de un cuadro de composición pintado con arreglo a la técnica y el estilo del momento. No se ha olvidado un detalle. La embocadura árabe, la escena de las manolas en espera de la hora de ir a la Plaza, el fondo de un coso taurino bañado de sol y en el que se ejecuta la suerte de banderillas, y como cabecera del anuncio de las corridas, sobre un fondo de azules, los atributos taurinos, dibujados con una fidelidad preciosista que acredita las dotes de Paláu como dibujante.

De 1911 data el que realizó el gran Cecilio Plá para anuncio de la cuarta novillada de abono — el domingo 7 de mayo —, con seis toros de la viuda de Murube, para «Gabardito», «Copao» y «Fuentes». Es toda una estampa de época. Podría titularse «A los toros!» y, como se ve, las protagonistas son dos mujeres nazcadas entre el barullo de un desfile taurino. No falta, sin embargo, la jardinera de los toreros, ni el alguacilillo, ni el picador, ni aun el vendedor de naranjas. Todo está incluido aquí, incluso el aficionado señor del «canottier», con sus largos mostachos, y si no se puede vislumbrar aquí

«Peralta», cartel pintado por el artista valenciano Juan Reus

«El Gallo», boceto para cartel original de Ruano Llopis (Colección de don Julián Rojo)



CONSULTORIO



TAURINO

P. V.—*Morata de Tajuña (Madrid)* El matador de toros Agustín García, «Malla», sufrió su mortal cogida en Lunel, ciudad francesa, con fecha 4 de julio del año 1920. Había tomado la alternativa en la Plaza de Vista Alegre (Carabanchel), de manos de «Lagartijillo Chico», el 27 de marzo de 1910, y se la confirmó «Machaquito» en la de Madrid el 17 de mayo de 1911.

E. S.—*Santander.* La corrida en que «Bombita» (Ricardo) y «Machaquito», alternando mano a mano, estoquearon seis toros de Miura en esa ciudad, se celebró con fecha 22 de julio del año 1906. En efecto, llovió durante toda la lidia y a ratos torrencialmente, y «Machaquito» fué cogido tres veces (estuvo valentísimo) durante su faena con el toro sexto.

Cierto es que los dos citados matadores estoquearon también, los dos solos, toros de Miura en esa Plaza el día 30 de julio del año 1905, pero los miuras lidiados bajo una tempestad fueron los de la corrida citada primeramente. No le quepa a usted duda alguna.

E. M.—*Valencia.* El diestro por quien usted pregunta, apodado «Carreterito», suponemos que es el llamado Luis Burguet, que actuaba como novillero hace unos cuarenta años, pues han sido varios los toreros que han llevado tal apodo. Como el referido era valenciano, por eso sospechamos que se trata de dicho Burguet, que empezó a matar novillos en plazas de poca importancia hacia el año 1911, y de quien no supimos nada desde el 22 de agosto de 1915, en cuya fecha, toreando en Zaragoza un novillo de Matías Sánchez le dió una cornada que, entrándole el pitón por el cuello, le salió por la boca.

Por lo visto, aquel percance tan serio debió de apagar sus aficiones.

Respecto de su segunda pregunta, solamente podemos decir a usted que el 8 de julio del año 1926 se inauguró en Sueca una plaza de toros con una novillada en la que se lidiaron seis astados de don Félix Suárez y actuaron como matadores «Alpararterito», Vicente Barrera y Ramón Lacruz.

H. B.—*Lisboa.* He aquí la relación de las corridas de toros verificadas en Valencia durante la feria del mes de julio, en los años de 1930 a 1935, ambos inclusive:

Año 1930: día 25, Manuel Martínez, «Niño de la Palma», Enrique Torres y Manolo Bienvenida, ocho toros de Guadalest.

Día 26, Marcial Lalanda, «Gitanillo de Triana» y Vicente Barrera, seis toros de don Antonio Pérez.

Día 27, Manuel Martínez, «Niño de la Palma» y «Cagancho», seis toros de doña Carmen de Federico.

Día 28, Marcial Lalanda, Vicente Barrera y Enrique Torres, seis toros de Albaserrada.

Día 29, Marcial Lalanda, Manuel Martínez y Manolo Bienvenida, seis toros de Miura.

Día 30, Marcial Lalanda, «Cagancho», «Gitanillo de Triana» y Vicente Barrera, seis toros de don Graciliano Pérez Tabernero, uno de don Antonio Pérez y otro de los Herederos de Esteban Hernández.

Día 31, Marcial Lalanda, Vicente Barrera y Manolo «Bienvenida», seis toros de Pablo Romero.

Día 1 de agosto, «Gitanillo de Triana», Vicente Barrera y Enrique Torres, seis toros de Concha y Sierra.

Día 2 de agosto, Manuel Martínez, «Cagancho», «Gitanillo de Triana» y Enrique Torres, ocho toros de Angoso.

Día 3 de agosto, novillada. «Perete», Ruiz Toledo, «Rebujina» y José Cerdá, cuatro novillos de don Antonio Pérez y otros cuatro de don Antonio Flores.

El antedicho «Gitanillo de Triana» fué Francisco, víctima del torero en el año siguiente.

Año 1931: Día 25 de julio, Manuel Martínez,

PROFECIA CUMPLIDA

Los toreros de antaño especialmente, y aún quedan algunos hoy, eran muy supersticiosos y creían en la «jettatura» de cualquier cosa, por absurda que fuese.

Cuéntase que el picador Manuel García y García, que alcanzó cierta boga en los años de 1854 a 1864, miraba con bastante prevención a los toros que ostentasen divisa encarnada, sin duda porque una gitana del Sacro Monte le dijo una vez que le mataría un toro que llevase algo rojo en el morrillo al salir del chiquero.

Y la fatalidad hizo que tal profecía se cumpliera, pues toreando en Vitoria el 15 de agosto de 1864, en una corrida de la que eran espadas «El Gordito» y Mendivil, sufrió tan fuerte caída, que murió poco después de un intenso derrame cerebral.

El toro, que era de don Raimundo Díaz, llevaba divisa encarnada y caña.

Félix Rodríguez y Domingo Ortega, seis toros de don Argimiro Pérez.

Día 26, Manuel Martínez, «Chaves» y Vicente Barrera, seis toros de don Indalecio García.

Día 27, Félix Rodríguez, Manolo Bienvenida y Domingo Ortega, seis toros del duque de Tovar.

Día 28, Félix Rodríguez, Enrique Torres y Domingo Ortega, seis toros de don Graciliano Pérez Tabernero.

Día 29, Enrique Torres, Manolo Bienvenida y Domingo Ortega, seis toros de Pablo Romero.

Día 30, los mismos matadores del día anterior, seis toros de don Antonio Pérez.

Día 31, «Chicuelo», Enrique Torres y Domingo Ortega, seis toros de Concha y Sierra.

Día 1 de agosto, Félix Rodríguez, Manolo Bienvenida y Domingo Ortega, seis toros de Miura. Y día 2 de agosto, Manuel Martínez, «Chaves», Enrique Torres y «Armillita Chico», seis toros de Santa Coloma y dos de Flores.

En este año no se celebró novillada.

Año 1932: Día 24 de julio, «Chicuelo», Manuel Martínez y Vicente Barrera, seis toros de Pablo Romero.

Día 25, Marcial Lalanda, Manolo Bienvenida y La Serna, seis toros de Coquilla.

Día 26, «Chicuelo», Manuel Martínez, Enrique Torres y Domingo Ortega, dos toros de Herederos de Hernández y seis de don Indalecio García.

Día 27, Marcial Lalanda, Manolo Bienvenida y «el Estudiante», seis toros de doña Carmen de Federico.

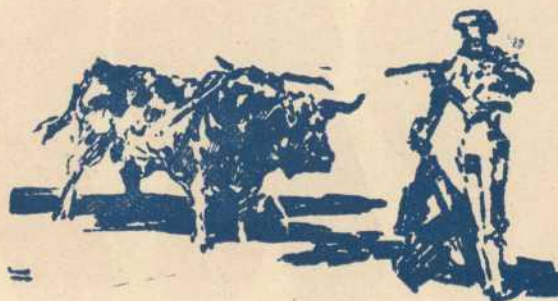
Día 28, «Chicuelo», Manolo Bienvenida y Domingo Ortega, seis toros de Concha y Sierra.

Día 29, Marcial Lalanda, Manolo Bienvenida y Domingo Ortega, seis toros de don Graciliano Pérez Tabernero.

Día 30, Marcial Lalanda, Domingo Ortega y «el Estudiante», seis toros de don Antonio Pérez.

Día 31, «Chicuelo», Manuel Martínez, Enrique Torres y el rejoneador Simao da Veiga, seis toros de Angoso, uno de Rufino Moreno Santamaría y otro de los Herederos de Hernández.

Y el día 1 de agosto, Marcial Lalanda, Manolo Bienvenida y Domingo Ortega, cinco toros de Miura y uno de los Herederos de Hernández.



Tampoco este año se celebró novillada en la feria.

Año 1933: Día 23 de julio, Vicente Barrera, Manolo Bienvenida y Fernando Domínguez, toros de Pablo Romero.

Día 24, Enrique Torres, Manolo Bienvenida, Domingo Ortega y «Pinturas», ocho toros de don Alipio Pérez T. Sanchón.

Día 25, Vicente Barrera, Manolo Bienvenida y La Serna, seis toros de don Félix Moreno Ardanuy.

Día 26, Vicente Barrera, Enrique Torres, Victoriano de La Serna y Fernando Domínguez, seis toros de don Atanasio Fernández y dos de Terrones.

Día 27, Antonio Márquez, Domingo Ortega y La Serna, seis toros de los Herederos de Esteban Hernández.

Día 28, Enrique Torres, Domingo Ortega y La Serna, seis toros de don Indalecio García.

Día 29, Nicanor Villalta, Domingo Ortega y Manuel Martínez, seis toros de Miura.

Día 30, Nicanor Villalta, Jesús Solórzano y Domingo Ortega, con seis toros de Camacho, y el rejoneador Simao da Veiga con un toro de Aleas y otro de Hernández.

Día 31, Domingo Ortega y Victoriano de La Serna, mano a mano, seis toros de don Manuel García (Aleas).

Y día 3 de agosto, novillada. Joselito de la Cal, José Cerdá y «Niño de la Estrella», más el rejoneador Simao da Veiga, reses de don Alipio Pérez Tabernero Sanchón.

Año 1934: Día 25 de julio, Enrique Torres, Alfredo Corrochano, Fernando Domínguez y «Gitanillo de Triana» (R.), dos toros de Aleas y seis de Infante da Cámara.

Día 26, Vicente Barrera, La Serna y «Gitanillo de Triana» (R.), seis toros del duque de Tovar.

Día 27, Vicente Barrera, Domingo Ortega y La Serna, seis toros de don Indalecio García.

Día 28, «Armillita», La Serna, Corrochano y «Curro Caro», dos toros de Aleas y seis de don Atanasio Fernández.

Día 29, Vicente Barrera, Enrique Torres y Domingo Ortega, seis toros de don Joaquín Buendía.

Día 30, Rafael «el Gallo», Vicente Barrera y Ruiz Toledo, que tomó la alternativa, seis toros de don Alipio Pérez.

Día 31, Vicente Barrera, «Armillita» y Domingo Ortega, seis toros de Villamarta.

Día 1 de agosto, Juan Belmonte, Domingo Ortega y La Serna, seis toros de Concha y Sierra.

Día 2 de agosto, «Armillita», Solórzano y Domingo Ortega, seis toros de Miura.

Y día 3 de agosto, novillada. Juan Jiménez, Jaime Pericás, «Niño del Barrio» y Ricardo Torres, ocho novillos de Concha y Sierra. (En esta novillada sufrió el primero de dichos novilleros su cogida mortal.)

Año 1935: Día 25 de julio, Vicente Barrera, «Armillita» y La Serna, seis toros de Moreno Ardanuy.

Día 26, Vicente Barrera, Domingo Ortega y La Serna, seis toros de Villamarta.

Día 27, Domingo Ortega, La Serna y Fernando Domínguez, seis toros de Concha y Sierra.

Día 28, Manuel Martínez, «Cagancho», Vicente Barrera y Fernando Domínguez, ocho toros de don Graciliano Pérez Tabernero.

Día 29, Vicente Barrera, La Serna y Lorenzo Garza, seis toros de la Viuda de Soler.

Día 30, Manuel Martínez, Vicente Barrera y Domingo Ortega, cinco toros de Pablo Romero y uno de Mariano Bautista.

Día 31, «Armillita», Domingo Ortega y Lorenzo Garza, seis toros de don Antonio Pérez.

Día 1 de agosto, «Valencia II», Domingo Ortega, Fernando Domínguez y Lorenzo Garza, ocho toros de don Alipio Pérez.

Día 2 de agosto, «Valencia II», «Armillita» y Domingo Ortega, seis toros de Miura.

Y día 3 de agosto, novillada. Jaime Pericás, «Rafaelillo» y «Pepete de Triana», seis novillos de Villamarta.

Acontecimientos

que destacan



... cuando ya las corridas de toros pasaron de ser habilidad de jinetes señoriales para convertirse en proezas y temeridades de gentes del pueblo, con su ligazón de ser el más importante artista el picador, evolución de caballeros rejoneadores a varilargueros, que terminaría en la exaltación del espada, cuando este acontecimiento marcaba nuevos y triunfales rumbos al arte de burlar reses bravas, artistas de todo el mundo venían a recoger en sus admiradas pupilas, y llevar al buril y pinceles, la luminosidad y movimiento de las suertes. Aquí está un finísimo grabado en color de la más pura escuela inglesa, en el que se recoge un momento del toreo en la Real Plaza de la Maestranza de Sevilla, aún no concluida.

El toro, la verdad, no tiene trapío de llevar sangre brava con esa peluda y alconada melena que le va de testuz a morrillo; mas el artista, en el movimiento de hombres y bestias, acertó, destacó de modo armonioso toda la belleza plástica de una faceta del arte del toreo, y hasta por su fantasía le colocó galón dorado a picador y torería cuando aún conservaban su rango los varilargueros al tener ellos el privilegio de llevar ese galón de oro y los toreros de a pie, de plata. Que los rangos y categorías siempre se distinguieron en la torería con hilos de plata o de oro.

(Archivo Conde de Colombrí.)

como sólo destaca una marca

TERRY

